

SAVL. dados; venga a padecer tambien. Allí vive con quietud, y espíritu; viva aquí sin él, con relaxacion. Es imposible, que sus buenas partes no sean aborrecidas en Palacio. Entremos alabandolo con Saul, que ya esto basta, para darle por enemigos secretos, a quantos oyeron sus alabanzas. Venga David a la Corte, entre en este laberinto, que no saldrá del, David.

Aviendo mirado el Texto santo con cuydado, no hallo fundamento, para el modo de entender de los Expositores, que esto dizen: antes me parece, que quando se quiere manifestar el veneno de Doheg, se discurre con veneno. Porque ni consta, que el hiziese la proposicion, ni tuviese algun disgusto entonces con David: ni parece que a tan buenas palabras como aquellas, se les pueda dar vna intencion tan perversa. Mas creería, que Dios compadecido del enfermo, y de la fragilidad de los Medicos, quiso hazer remedio del alma, lo que ellos querian fuesse divertimento del cuerpo. Como quien dize: Estos quieren divertir; yo quiero curar al Rey: y con aquello mismo que tratan de entreterlo, intento yo mejorarlo. Musica piden, que recree los sentidos; yo les propondré sujeto, que tenga lo que ellos piden: pero con tales virtudes, que pueda tambien dar luz, y enseñanza a las potencias, y hazer mejor a Saul. Ya que estos me buscan, quiero buscarme yo en ellos, remedio esta alma, si la mejoro; y sino, me justifico. O quantas vezes, Señor, nos remediays, con nuestros mismos errores! y hazey de los daños, medicina! Bien aya sabiduria tan alta, y piedad tan providente!

Embió a mandar Saul a Isai, que le embiasse a su hijo David;

vid; y al punto el honrado vasallo, lo remitió a su Rey, con vna presente de pan, vino, carne: alimento natural de aquellos sencillos tiempos. Llegó David a Palacio, (Dios lo libre de Palacio) puso delante de Saul: amóle con gran ternura (así se comienza siempre:) hizo lo su Armigero, ó Vxer de armas, y embió a dezir a su padre, que era su voluntad, que se quedasse con él, porque se le avia aficionado. Con esto, quando se desemplava el Principe, oprimido de su mal, tomava David la citbara, y se moderavan las penas de Saul: porque se apartava del, el mal espíritu.

Acaba de manera en el Texto sagrado esta primera introduccion de David en Palacio, que parece que se corta, y no se acaba. Porque succediendo luego la relacion de aquel glorioso desafío, que tuvo con el Gigante, se supone, que ya estava David fuera del servicio de Saul, y que no lo conocia; quando llegó, que avia buuelto a la solitaria profesion, y apacentar su ganado en los montes de Bethleem: y así podrémos brevemente mover algunas dudas.

La primera. Porque se fue tan apriesa este favorecido de Dios, y de la Corte? Puede responderse: que por lo mismo que se pregunta: porque era favorecido en Palacio, y era favorecido de Dios. Esta llena de afectos la voluntad de los hombres, fragil en la consistencia, y la constancia, que puede tener de estabilidad? Solo dura la de Dios: y de dos voluntades que querian a David, solo fue constante la divina. Busquemos aquel favor, q nunca se acaba, y no falta al que lo busca, nunca dexa al que lo tiene. Pero porq no quedó libre de la enfermedad Saul, aviéndole Dios dispuesto, su remedio? Es muy facil la respuesta; Porque buscava este

SAVL. este Principe el remedio en el cuerpo, estando el daño en el alma. Poniale Dios delante, para que aprendiesse las virtudes de David, y él admirava sus acentos; no imitava sus virtudes. Que importa, que el Medico aplique la medicina, si el enfermo la resiste, la arroja, y la aparta de la herida. Quiere Dios darle remedio, con lo mismo que él tenia por remedio; y que con ocasion de la recreacion, fuesse introduziendo el aprovechamiento, tratando, y comunicando vn varon tan santo como David; y él toma lo que le agrada; dexa lo que le aprovecha. Pudo Dios hazer mas por Saul, que llevarlo con Música a su gracia? Y al que no puede, a çotado del espíritu maligno, intentar ganarlo, con la suave modulacion, y acento de las cuerdas, y los puntos? Que mas puede hazer por este Principe? Vee que el Sacerdote con la amenaza no le mueve a penitencia; vee que el castigo de sus melancolias, y espíritu infistente, no le haze buscar dolor; prueba a ver, si dentro de lo suave hallará lo provechoso.

Bolviose a
Bethleem
David.

No bastó esto: bolviose a Bethleem David; y en misentimiento, por esso devió bolverse, porque no aprovechava a su Principe, y solo lo divertia. Pues diria aquel espíritu generoso, y grande, ya alumbrado del Señor: He de venir yo a ser Musico a la Corte? Solo a recrear, y no aprovechar las almas? Soi Musico, y Armigero; nunca me fían la lanza, ni dexo la cithara de la mano. He de tratar solo de deleitar a mi Rey, y no de servirle, y mejorar el estado de las cosas? El que es Ministro, y con verdadero amor, se puede consolar con divertir a su Principe en la apariencia, si se tiene mal servido en la sustancia? Aquí no aprovecho, ni me apro-

aprovecho a mixtengo de Palacio el riesgo, y no consigo el intento del Señor; vamos a pedirle en estos montes, lo que en la Corte no podemos conseguir. *Expositores* ay que dicen, que se cansó Saul, de David, aunque primero le amó: efectos serian de la variedad de tantas melancolias, y no es mucho, que en aquel espíritu agitado de mano mas superior, ya reinava la alegría, ya la ira lo confundia, y turbava. Otros dicen, que como sucediesse las guerras, apartó Saul de sí a David, pareciendo que era la Música en el llanto importuna narracion. No se oiga, diria, cithara, en tiempo que se oye la trompeta militar. No es bien, que quando gime el Pueblo, y se aventura el soldado, aya quien se alegre en Israel. No nos hallen holgando los enemigos; vengamos los primeros, despues nos alegraremos. Que puede alegrar al cuerpo, si está rebentando el alma? No quiero divertimento, pues con aquello que me entretienen, me engañan, y divertido el animo en el gusto, anda divertido en el despacho. Esto que parece aliviar melancolias, es causarlas, porque se echan los vicios sobre la entienda, y con esso se multiplican los daños. Que se yo, si por verme honestamente entretenido; puede ser que lo estén poco honestamente mis vassallos? Vaya todo el cuidado, y el tiempo, a donde llama el dolor. No estava al parecer, del todo malo Saul, si así obrava, y discurria; siempre quedan algunas reliquias en el malo, de que estuvo allí lo bueno. *Bolviose a encender la guerra con los enemigos importunos del Pueblo del Señor, los Palestinos; y tomando puesto el enemigo, de la vna parte del Valle de Therebinto, pusieron sus*

SAVL.

Ecc. 223
v. 62r. Reg.
c. 17.

Rea.

SAVL.

V.
Nuevas
guerras
con
los Philis-
teos.

Reales de la otra a los Israelitas: de suerte, que ocupando vnos, y otros las cumbres, y las faldas de los montes, hazia camino al golpe de la batalla, la llanura de aquel valle. Estando el vno y otro exercito a la vista, salió vn varon de Getbea (era esta vna de las Ciudades Palestina) a desafiar las Tribus de Israel; y refierelo así el Texto sagrado. *Vn hombre, que se llamava Goliath, bastardo hijo de la tierra, y de mas de seis codos de estatura; vn morrion en la cabeça; vn peto fuerte escamado; lanza de inmensa grandeza; escudo de bronce; espada, y otras armas defensivas, con su Armigero a la vista. Que armado sale el Gigante! Mucho temo, que esta fantastica altura, caiga de su mismo pelo.*

Poníase este soldado en medio del campo, a vista de los dos exercitos, y dezia: Siervos viles de Saul; eligid vn Israelita, que venga a pelear conmigo: que yo soy Philisteo libre: vosotros, viles esclavos: si yo venço, vosotros nos servireis: si soy vencido, nosotros os serviremos. Esto hazia, y dezia muchas vezes: y viendo los Israelitas hombre tan fuerte, y tan grande, rezelavan salir a este desafio; y así passavan quarenta dias, sin que hubiese hombre de los Hebreos, a quien le bastasse el animo, a quitar este oprobio de Israel. Entre los demas soldados, avian salido a la justa defensa de la patria, los tres primeros hijos, de los ocho de Isai; Eliab, Abinadab, y Samma. Quedò David en el monte, guardando el ganado de su padre: y afligido el venerable varon con el riesgo de sus hijos, embió por el de tapaz (por que en tales tiempos, ninguno vive seguro) para que fuese a socorrer, y visitar los que estaban en la guerra. Dixo a David, que llevase a sus hermanos diez panes, y algun otro bastimento: y al Capitán, en cuya compañía estaban, otros tantos quesos. No queria mal

VI.
Goliath
de Isai a
los He-
breos.

Isai embia
a David al
campo.

SAVL.

mal a sus hijos Isai, pues regaló al Capitan, y lo igualó en el tributo. Que antiguo es, el cobrar por tres soldados, vn Cabo. Mandóle tambien, que los visitasse, y viese como se ballavan, y que Hebreos avia alistados en la misma Compañia.

Reputacion tenia este venerable viejo: porque todo lo mirava. Vivan socorridos, dize: pero sean valerosos: que si no estan socorridos, como pueden ser valientes? Quiero ver, si estan mis hijos en las primeras hileras, y con los que son mas fuertes. David era belicoso, a la noche se lo dixo, y a la mañana encomendò su ganado; y partió al Valle de Thebinto. Llegò a tiempo, que se diò vna arma muy viva: y dexando encomendado lo que traia, fuese apriesa el generoso manco, a donden le parecio que estava mas trabada la batalla. Llego, y vio que no peleavan, sino que aquel barbaro Gigante, estava desafiando a todo el Pueblo de Dios. Y vase informando mas, y le dezian, que avia ofrecido el Rey grandes riquezas, al que matasse a este Philisteo, y que le casaria con su hija, y haria libre de tributos a su casa. Oyolo el moço, y bien afirmado en ello, dixo: Quien es este Philisteo Gentil, que afronta el exercito de Dios? Que bien comienza David! Todos dezian, que afrontava a Israel, que deshonorava las Tribus; no pone el en esso su sentimiento, sino en deshorrar el exercito de Dios. Repetian todos el vando que avia echado Saul, de honrar, enriquecer, privilegiar, a quien matasse el Gigante, y el oia estas platicas con gusto.

Eliab vio a su hermano, que andava averiguando este caso, y como hermano mayor lo reprehendio, diciendo: Que porque avia venido, y dexado las ovejas de su padre? Que el conocia

Informase
el manco
de la nove-
dad, y des-
afio.

Reprehen-
dolo por es-
to Eliab su
hermano.

SAVL. *sa sobervia, y travessura, y que solo por ver el exercito avia desamparado, el ganado. Respondio el moço: Que he hecho yo? No hablan todos en lo mismo? Apartose de su hermano: y aviendo llegado el aviso a Saul, de lo que dixo el mancebo: Quien es este Philisteo, que afrenta el exercito de Dios? Como quien dize: Yo me atrevo al desafio; lo llamo, y viendo David, desalentado a su Rey, por mirar en su fuerza tanta injuria, le dixo: Nadie, Principe, es maye, que yo que soy vuestro esclavo, saldre a pelear con Goliath. No podras, dixo Saul, que eres moço, y el es hombre experimentado, criado siempre en la guerra. Veis aqui porque Dios no quiso elegir a Eliab: porque mira el hombre al tallado, y no mira al coraçon. Eres moço; esto es; hombre pequeño, el es Gigante. El Rey media la edad, y la estatura: pero Dios, media los coraçones.*

Ofrecese a pelear con el Gigante.

Entonces el generoso David respondio: que avia peleado solo, a solo, con vn Oso, y vn Leon en el monte, y les quitò por fuerza la presa de las vnias, y la boca, y los ahogò: y que seria tambien aquel Philisteo, despojo de su valor, y vna de las presas de sus manos. Y añadió: Porque quien es este Philisteo, que se ha atrevido a maldezir el exercito de Dios vivo? Que vivo tiene David a Dios en su coraçon! Allí se le fue la honra, donde tenia el amor. Estava santamente enamorado, ardiendo en divina Charidad; ve que aquel monte de sobervia está afrentando al Pueblo del Señor, y en el al Señor del Pueblo, allí frente donde adora; allí le duele, donde ama. O Principes! levantad la pena; alçad el intento a Dios; sean por el todos vuestros sentimientos; no estos fines naturales, politicos, propios, humanos, comunes, mudos, sean los que nos arrastren: Dios, Dios, y su causa defendamos; no solo la de-

fen-

defendamos, sino que la tengamos delante de nuestros ojos. SAVL.

Dixo tambien David: El Señor que me librò de las vnias, y dientes de los Leones, y los Osos, me librará de esta fiera. Todo David se va a Dios: que de virtudes descubre! su Fee le obliga a salir al desafio: su Honor, à arriesgar la vida: su Humildad, à conocerle: su Esperança, a sustentarse: su Charidad, a abraçarle. Bien aya tal concebir, y sentir de Israelita! Dios te bendiga David, y te defienda. Que bien que mueres, si mueres! Y que bien vences, si vences! Sea pues, dixo Saul, y el Señor este contigo; y vistiole de sus armas. El moço, que si avia mas en las de Dios, viendo que le embaraçavan, y su peso le impedía: sacandodolas de sí, tomò el baculo en la mano: fiel testigo de su oracion, y vigilia; y escogiendo cinco piedras: Que buen numero ha escogido! O llagas de Iesu Christo! Ayudad, Señor, antes de averos herido, ni encarnado, al que ya aviais criado, para que os representasse. Pusolas en su zurrón, y apropriamente mochila: y tomando su honda, salió a vista de los dos exercitos, a buscar al Philisteo.

Vistiole Saul sus armas. No le vieron.

Grande seria la expectacion de Israel, y Palestina, ver tan desigual batalla: vn mancebo, pelear con vn Gigante; este armado, aquel sin armas algunas defensivas; vno cargado de hierro, y hecho vn monte de metales, y de carne: otro con su honda, su zurrón, y su cayado, como si fuera a guardar de los lobos, a su ganado. Con las armas de su oficio sale David a pelear; el vencerá en la batalla! Suelto el, y en Dios confiado, y el Gigante muy asido de sus armas, y muy confiado en sí; pues perecerá el Gigante! Tratando el vno de acreditar la honra de Dios, y el otro de acreditarse, será

Luc. 1. 25.

vencido el sobervio, y vencedor el humilde.

SAVL.

VII.

Sale David
al desafío, y
mata a Go-
liath.

Venia el Philisteo con lentos passos, acercandose a David: y reconociendo de cerca su juventud, y que era un moço rubio, y bermoso, con su vaculo en la izquierda, y su honda en la derecha, despreciando al enemigo, le dixo: Por ventura soy yo perro, que vienes a herir me con el vaculo en la mano? y echale mil maldiciones. Quando David siguiendo esta alegoria le concediera el oprobio, no confesara muy mal, pues los Gentiles siempre fueron tenidos por perros en Israel, a cuya causa dixo Dios encarnado a la Cananea, que no era bien, que el pan reservado para los hijos, se repartiessse a los perros; esto es, a los Gentiles. Ven a mi, añadió Goliath, y repartiré tus carnes a los paxaros del cielo, y a las bestias de la tierra. Que soberbio que habla el bruto, no lo ha vencido, y ya reparte a David. O quanto mas tiene que vencer de lo que piensa!

Match. 15.
v. 26.Responde a
las amenaza-
sas del Gi-
gante.

Respondio David al Philisteo, con luzes de soberana inteligencia, y virtud, diziendo: Tu vienes a mi con espada, lanza, escudo: yo en el nombre del Señor de los exercitos, Dios de los Tribus, y Esquadrones de Israel, a quien te has atrevido a afrontar. David, donde te dexas la honda? Donde el vaculo, y las piedras? En el nombre del Señor has de vencer? No en la fuerza de tu brazo, no en el golpe de la piedra: Que bien discurre el mancebo! O que entendido politico, y que valiente soldado! En el nombre del Señor ha de vencer, y el nombre del Señor se ha de vengar. Como quien dize: Que me importan mis fuerzas, y mis piedras, sino me ayuda el Señor? Guerra es sagrada para mi, la que Israel tiene por natural, y defensiva; yo no peleo por mi patria, aunque es honesto el motivo; peleo interiormente por la gloria de mi Dios.

SAVL.

Dios. Quien luego se va a buscarle, como lo hazia David, no errará en el conlejo, al votar: ni en la batalla, al pelear.

Oy, añadió David, te dará Dios a mis manos: mirad que no se aparta de Dios. No dize: te venceré con mis manos, sino: Dios te me dará. Que mucho hará David en matarle, entre: gandose lo Dios: Parece que se deshaze este mancebo? Si, que solo quiere engrandecer, y alabar a quien se deve la gloria, y las alabangas. Yo; que puedo? dize. Yo quien soy? Dios ha de vencer, y yo vlar de su victoria. Mataréte, añade David, luego que Dios te entrégue a mis manos, cortaréte la cabeza; y no solo tu cuerpo, sino el de los Philisteos, se entregarán a las aves, y animales, a quien repartes el mio: para que toda la tierra sepa, que ay Dios de Israel: y entienda esta junta de hombres, alsi Fieles como infieles, que no salva Dios en la espada, ni en la lanza, sino en su santa voluntad, que es el alma de la guerra, y nos ha de entregar oy a vosotros, en nuestro poder, y mano.

Convirtiose en Profeta el valeroso soldado; bien se conoce, que le dio el Señor estos dos dones santísimos, Fortaleza, y Profecia. Mirad, que puramente discurre este fortísimo Mytico: Dos fines señala a la victoria, y entrambos son del Señor. El primero, que sepan todos, que ay Dios en Israel. Pues como no lo labran si no fueren véceores los Hebreos? Dudaralo, dize, el Israelita, y negaralo el Gentil. Mayor discursio pide esta deduccions; bolveré despues a ella. El segundo fin es: no solo sabrá Israel, que ay Dios, sino entenderá tambien todo el mundo, que no necesita de medios para vencer. Otra lez ofrece este santo soldado, y valeroso Profeta; tomaremosla ne la mano despues, para alumbrar con ella a los Fieles.

SAVL.

Embist: lo. y
a la prime-
ra piedra
lo derriba.

Acercóse pues el Philisteo ázia David, y acercávase a su muerte. El joven santo, sueltamente se fue acercando ázia él: y estando á golpe de piedra, sacò vna de sus mechilas; y dando con la honda dos breves bueltas al viento, arrojòla tan derecha, que se la clavò en la frente. Gentil brazo! Hermoso pulso! De cinco, sobran las quatro. Veis lo que sobra al Señor al vencer al Philisteo? Otros quatro Gigantes acabàra, si los tuviera delante. Que duro es el nombre del Señor al castigar, y que amable, y que seguro, al defender! Cayò de golpe, aquella terrible estatua; hijo infame de la tierra: y cayò sobre la tierra su madre. De tierra era, resolvióse todo en tierra. *At instante, prosiguiendo la victaria, que no le ha de omitir vn punto, delleguir, al acabar, corrio sobre el Philisteo, desmbainò la espada de aquel barbaro que David no la tenia, (aunque si la tenia en el mismo Philisteo,) y cortòle la cabe-*

Caido, con
su misma
espada, le
corta la ca-
beza.

Cubrió el caso, a los coraçones Palestinos de cobarde miedo, encendieronse en valor los Israelitas; embistieron, huyeron los vnos infamemente: siguiéronles con grande valor los otros: mataron gran golpe de Philisteos, y llegaron matando, y prendiendo hasta las puertas de Geba, y de Accaron. Y despues que limpiaron el campo de enemigos, saquearon sus Reales. Despues, dize; no fue antes: que primero es vencer luego, saquear; primero pelear, y despues enriquecer. En que de ocasiones se ha perdido todo el fin, por anteponer los medios! David entonces, hizo aquel illustre Cantico, ò Palmo, ciento y quarenta y tres, en el qual dà alabangas al Dios de las Batallas, de que le dio tal victoria. Veis a qui vn exemplar, del verdadero Soldado Christiano; quando otro se desvaneciera, el se humilla;

Plal. 145.

Anjo ad
Palestino,
y lo sigue
Israel.

lla; quando otro quisiera para si las alabangas, el las buelve, a SAVL. cuyas son.

Avia ya preguntado Saul a Abner, su Capitan General, que quien era este mancebo, que iba a pelear con el Gigante? y ordenò, que se informasse de sus padres. No devio de cuidar Abner de esto, pèdiante del desafio, en que consistia, la suma de las cosas, o aguardo, prudentemente, a preguntarlo despues: assi porque el mismo suceso, y el ver como se portava, diria si tenia buena sangre: como porque si fuesse vencido, mejor era no saberlo, y si venciesse, facilmente se sabria; que entonces, las piedras lo aclamarian. Luego que bolvieron de la batalla, buscò a David, Abner, y hallòle, que tenia en la mano la cabeza de Goliath, y llevo a la presencia del Rey; el qual dixo a David: De que linage eres, ò mancebo?

Que es esto Saul? No conoces a David? No te acuerdas de aquel moço, que te tocava la cithara? No le amaste tiernamente? No le hiziste tu Armigero? No le tuviste muchos dias en Palacio? No templava tus tristezas, y dava alivio a tus males? Tan presto te has olvidado? O memorias de los Palacios del mundo, que fragiles, y ligeras! A si sois, como son las voluntades. No es posible, Saul, que te olvidaste. Mucho temo, que te has olvidado del, despues que mato al Gigante, y te haze sombra la hazaña. Rezelo, que ya te has puesto los antojos de la invidia, y assi miras de tan lexos, al que tuviste tan cerca. Ahora ignoras a David, tu regalo, tu confianza y fortaleza; a ora lo dexas de conocer? Si es por no reconocerlo? Creo que ya te hazen dura musica al oido, las voces de las hijas de Israel, aun antes que las publiques. *Quien eres, preguntas, a quien antes te sirvio? A quien*

Desconoce-
lo Saul, y
pregunta
quien es
David.

SAVL. amaste? De quien tanto confiate? Ay Saul, no es flaqueza de memoria; flaqueza es de voluntad: no quieres reconocer acreedor de tanto numero de servicios, ni juntar a los passados, los presentes: que pesan mucho, en animo congojolo como el tuyo.

Responde,
que es hijo
de Isai,
Bethleemita.

David que vio, que le avia desconocido Saul; no dixo mas, que: *Yo soy el hijo del Bethleemita Isai.*

Con gran luz, no quiso dezir su nombre, sino: *hijo de Isai.* Ya rezelava el servicio, y se yva recatando de la hazaña. Mas es el mancebo, que Pastor. O que entendido Politico! Calla su nombre en tal proheza David. Porque estando mal dispuesto el animo superior, a si le cansan los servicios, como paeden las ofensas. Diria: Este es Principe desconfiado; quien me mete, en arriesgar con el merito, la vida? Quiere ver como lo toma, y templar con la humildad, la grandeza de la hazaña; no le parezca que aspira a mas, que a ser su vassallo. Ya me mira Saul, como a superior en el valor; ya me aborrece, y me haze daño el valor. Antes me grangea invidia, que no premio, si la hazaña, que en mis meritos, llega a ser en el Principe, cuydado. No quiero saber mas que èl ni tener mas fortaleza. Vno de los hijos de Isai, mató al Gigante; pero no le diga qual corra la alabanga al Padre, y con esso aparta la invidia el hijo. *(Asi discurre el Pastor.)* O que entendido es David! No se perderá en la Corte.

Descubre
se que in-
tencion il-
lustra Eliab
en repre-
hender a
su hermano.

Pero antes que passémos adelante, nos dediene la materia, y necessita a hazer algunos reparos. Y el primero, sobre la dura reprehension que dio Eliab, a su hermano David antes que peleasse; pues solo porque hablava con los

[ol:]

SAVL. soldados, en el desafio que hazia el Philisteo a Israel, se enojó tan crudamente, que le dixo. *Que quien le metia en esto; y para que avia desamparado, aquellas pocas ovejas de su padre? Que era muy soberbio, y malo.* Que te haze este pobre moço, Eliab? Antes de saber la causa, le condenas? No te informas primero, porque ha venido, y dexado su ganado? Que sabes si lo ha embiado su Padre, para traerle bastimento? Pregunta, y luego le reñiras. Algo tiene dentro de si esta pendencia.

Diria Eliab: que lo hazia por refrenar aquel moço, no le fuesse empeñando en alguna temeridad, y peligro, saliendo a pelear con el Gigante, y afrentasse a su linage, y que le apartava de esso. Ay Eliab! Que como hermano discurre! Bien sabias tu, que podia pelear tu hermano con el Gigante; que el caso de los Leones, y los Osos; el ser domador de fieras, notorio era en Israel, y no lo ignoravas tu: pero fuera vencerte el a ti, vencer tu hermano, al Gigante, y siendo hermano menor, se haria mayor que tu. Que de especiosas razones, que tantas en la apariencia, cubren el veneno de la invidia. Qualquiera que viera tan zeloso a Eliab, de la vida de su hermano, creyera, que era amor que le tenia, y fue sin duda, en mi sentimiento, zelo de su valor. Si tu, Eliab, eres mas fuerte que el, porque no sales al desafio? Y si no; dexa que salga tu hermano. Ha de cessar el remedio de Israel, porque no se vea que es David mas valeroso, que tu. Que propio es de hermanos, y compañeros, el detenerse vnos a otros al subir. O ambicion humana, que no te contentas con anhelar por lo mas, sino con detener, y alsir a los hombres, a lo menos. Que vicio tan frequente en las Cortes de los

los

AVL. los Reyes, irse tirando vnos a otros de la capa y al mas amigo, disponer secretos lagos, el amigo. A los que haze vnos la naturaleza, ò el oficio, interiormente divide la ambicion. Grande agrado por afuera; maligna intencion a dentro; acciones de gran cuidado; palabras de gran descuido.

Tambien causa algun reparo, que le ofreciese sus armas Saul, à David: pues bien podia en la diferencia que avia de la vna, à la otra estatura, conocer no le podian venir. Porque claro està, que siendo Saul el mas alto de las Tribus, y David el menor de su familia, no podia vn arnes mismo vestir dos cuerpos tan desiguales. Puede ser, que se tuviese David por tan grande, que le vendrian las armas de Saul? No; que era humilde David. Puede ser, que se tuviese por tan pequeño Saul, que vendrian sus armas a David? No, que era Saul sobervio. Mas creeria, que no saliendo Saul al desafío, ni siendo tan poco decente a su dignidad; quiso que venciese cosa suya, y tener parte en la hazaña, con vestirle de sus armas. Podria dezir despues: qué ellas vencieron al Philiteo. Pero Dios, q̄ queria acreditar su poder, hizo embargo la defenſa de las armas, disponiendo, que David fuere, como inexperto, libre, humilde, desarmado, vn honda, vn cayado, y cinco piedras, vaya a vencer al Gigante: al armado, al fuerte, al grande, al temido de Israel. De esta suerte era victoria de Dios; y de la otra, de Saul. Tãto mas, que para creer, que era de Saul la victoria de David, no eran menester sus armas; bastava el ser su vasallo, que estas son las armas verdaderas de los Reyes; con su valor, y lealtad se arman, y vencen los enemigos.

Pagòle Dios el afecto al generoso David. Como quien di-

Por tener parte en la hazaña, ofrece Saul a David sus armas.

T Dios le embarga con ellas.

Para q̄ se le atribuyese a ella, victoria.

dize: Tu peleas solo por mi, y no por típues yo quiero vencer, y que se deva la gloria solo a mi; y por mi, a ti. No quiero que entre Saul a la parte de mi hazaña, salio de mi compañía; y así, solo quiero ayudar a mi soldado. De aqui todos los Expositores, deduzen lo moral; que si queremos vencer al enemigo comun de las almas, pocas armas bastan, siendo ellas dadas de Dios; de afado el coraçon, pobre de deseos; libre de afectos, muy suelto de propiedades, fiado solo en su divina Magestad, se vencerà este sobervio Gigante. No rezelèmos enemigo; que aunque es grande; està muy lleno de miedo; porque es valiente, solo con los flacos, y cobarde, con los fuertes.

Puede ser tambien deduzir deste suceso; la diferencia grande que ay en las peleas interiores de la vida, en que sean los hombres muy grandes; ò muy pequeños. Porque el pequeño està expuesto a muchas menos heridas, quanto es limitado el objeto, que ofrece al arco, ò al golpe del enemigo. El grande, ofrece mas cuerpo a la ostentacion; y mayor riesgo, a la vida; y en tantas mas partes puede ser herido, y maltratado, quanto dà mas cuerpo al golpe, y a la batalla. Que alegre que vive el pobre, que tiene lo necesario, y le sobra lo superfluo! Que mucho! sino tienen que quitarle; contenta la naturaleza; con lo que basta; desprecia lo que sobra; siendo bastante poco, para lo preciso, y no bastando lo infinito, a lo que no es necesario. Pero el rico; que congojas, al adquirir, al gobernar; al conservar las riquezas! Ya le affige lo que le falta, de lo mismo que le sobra; y a quel ò que le quitan, aunque le quede infinito; ya el que le pide, aunque nunca lo conceda. Finalmente, todo lo que es ornamento de felicidad

SAVL.

Para que se entienda, que para vencer al enemigo, son menester pocas armas, como se ve de Dios.

En las peleas de la vida, el mas seguro es el mas pequeño.

dad humana, le son motivos de pena, y de sentimiento. Ho- nesta cola la pobreza alegre: antes, si es alegre, no es pobre- za. Embarazosa sumamente las riquezas: antes, no seran riquezas, si fueren embarazosa. A este respeto es en los de mas bienes de fortuna: los cuales, tanto mas ofrecen a la pe- na, quanto mas dilatadamente se entregan en el gozo: el que mas tiene; mas teme; y muy frecuentemente, y mas des- sea.

En lo Mis- tico, el mas pobre de des- seos.

Esto tambien sucede en lo Mystico, con quantos no con- tuvieron los desseos, ó los echaren del alma, los cuales son embarazosa hazienda, pues haze el clavo al espiritu, que sin ellos era libre, porque pueden lattimarle en todo lo que des- sea. Gran arte el del coraçon, que sabe ceñirle, y reducirse, con la gracia, y sin darle a lo exterior, batar solo a Dios, que está ya dentro de si. Desta fuerte vive effeato, el que sin este cuydado se halla, cautivo de lo que apetece, ó tiene. Y a esta causa en el camino interior, es axioma muy asentada, y sea- gura, el hazerle pequeños como David, aniquilarse con el, hasta reducirse a nada, y entonces lo tiene todo. Porque ha- zerse grande con Goliath, muy confiado en si, muy olvidado de Dios, es, exponer todo el cuerpo de aquella inmen- ta grandeza, a innumerables heridas.

En lo Po- litico, la Monarchia mas limi- tada.

Este mismo riesgo corre lo Politico, en todas las Mo- narchias, y Reinos, que no tienen limitada los confines, por- que a tantos accidentes se halla expuesta su ruina, quanto mas se alarg a su inmen- ta dilatacion. A cuya causa ha auido grandes juyzios, que trataron a algunas Monarchias anti- guas, de contenerlas, y limitarlas: porque reduzidas a mas breve, y corto espacio, se hallava mas vnida su virtud.

Esto

SAVL.
Esto no es facil en las Catholicas, y Christianas, porque se pierde la Feè de los Reinos que se dexan. Y asi como en las del mundo es sin principal la ambicion, lo es la Religion en estas. Finalmente, de este desafio, salga descreditado lo ma- yor, y solo lo mejor, acreditado; y pues no basta el ser grana- des para vencer, professemos el ser buenos: si la confiança en nosotros embaraza, solo femos en Dios, y alli donde está la fuerça, estè nuestra confiança.

Añadio David, quando iba al desafio: que salia a èl, para que sepa toda la tierra, que tiene Dios Israel. Prendados hemos quedado a la explicacion desta illustres palabras: *Sepa la tie- rra, que ay Dios de Israel, si lo vence.* Luego no sabrà que ay Dios, si no lo vence? Sepa la tierra, que es Dios poderoso, si acabo con el Gigante: luego si venciere el Gigante, y no Da- vid, no creerà Israel, que es poderoso su Dios? Depède nues- tra creencia, de las victorias, David: Está a sida destos suce- sos, los inciertos de fortuna? Venció el Gentil al Christiano: por ventura, los dioses de los Gentiles, vencieron al verdadero Dios de los Christianos? Vence el Herege al Catolico. ven- ció acaso su engaño, a nuestra razon? El arbitrio de casos tan contingentes, ha de alterar la firmeza de la Feè, ni tan lige- ros efectos, vna causa tan constante: Depède nuestra creen- cia, destos levisimos accidentes?

No: que no influye esto necessariamente en nuestra ver- dad Catholica, segura siempre, y essenta de todo lo que no es Dios, con quien es vna, pues es su misma verdad. Pero dixo David induzida la quexa, que Iob antes, y el mis- mo David en estos lugares, y Jeremias despues, y otros San- tos, le representaron amorosamente, exprella, diciendo:

Por-

No depende la firmeza de nuestra Feè, de la inconstancia de los sucesos.

Iob. 21. 7.
Ier. 12. 5.
Psal. 72.

SAVL: Porque, Señor, es tan prospero el camino de los malos? Que se hallan sus campos llenos de frutos; de azeite sus olivares; de fecundidad sus viñas, y de espigas sus sembrados? Aquellos crecen, y viven sobre la haz de la tierra, que mas se olvidan de vos. Los que claramente dicen: que no os creen, que no os conocen, ni os aman. Ha de yr el premio, a donde está la maldad, y ser la felicidad, la corona del perverso?

Queixas amorosas, que representa a Dios, el Católico, oprimido del hereje.

O Dios eterno! O Criador vniversal de las cosas! dad licencia, para que digamos los Christianos; dadnos gracia; para que representemos estas amorosas queixas. Porque, Señor, consentis que nos venjan los herejes? Porque, Señor, que no sean vencidos los rebeldes, y traydores? Porque poder eterno, arbitro de las batallas, por cuya voluntad se defcaecen, ò se sustentan los Reynos, dexays tan crudamente batir, y combatir la columna de la Iglesia? No soys el Dios, a quien adoramos? No soys el Señor a quien creemos? No soys a quien confesamos? Por ventura, Señor, os confesarán los muertos? Los herejes ya difuntos a la Fee, han de alabar vuestro nombre? Quedarán (ò Gloria eterna!) mas rebeldes, y engañados juzgando que ha vencido su mentira, vuestra sagrada verdad.

Psal. 113.
& 87.

Psal. 113.

Quando no mireys, Dios mio; por nosotros; mirad, y defended nuestra causa, por la vuestra. No cobren los engañados aliento, y burlen de nuestra Feè, y nos digan: *Que donde está nuestro Dios?* Crece, Señor, en el hombre, con la soberbia, el engaño; y entonces queda mas ciega la incredulidad del malo, quando triumphá con la victoria, del bueno. Mirad, Señor, a nuestra fragilidad, que lo que a ellos es engaño, es a los vuestros peligro. Llévanse la tierra, en que

Ibid.

ave-

SAVL: avemos de vivir, y como el hombre es de tierra, con la tierra puede ser, que pierda el cielo. Si nuestras fragilidades os obligan a tan terrible castigo, temed a nuestras fragilidades! Que hará el Christiano, que vivia relaxado entre Christianos, ya oprimido entre vuestros enemigos? Vivia antes perdido a la charidad, vivirá despues, aventurado a la Feè. Esto sufris, Iesus mio? Y vuestras llagas? Y vuestra santa Palsion? Y vuestra Madre? Y tantos Santos Patrones? Vuestra piedad, no ha de atar vuestra justicia? Queris que todo se pierda, Misericordia infinita? Es verdad que os ofendimos; ya lloramos. Es verdad, que fueron grandes los peccados del Christiano; muchos son sus sacrificios. Por quanto rodea la esfera de vuestro grande Planeta, estan perdido los hijos desta Corona Catholica, alabanzas a vuestra santa Deidad, sacrificios de vuestro Hijo, y Señor nuestro, Iesus. Estas memorias, no aplacan a vuestra ira, templan vuestra indignacion? Que! No pecan los herejes, Luz eterna? Pecamos en lo moral. Ay dolor! Que de ello que os ofendimos, y ofendemos! Pero al fin, nunca os avemos negado.

Conservad, y amparad vuestra Corona. Dad valor a la lealtad, debilitad la traicion. Arda en disensiones la heregia, y rebeldia, que por las nuestras lograton ellos, su paz. Allí es paz buena, el arder en disensiones, pues con esso dexan los nuestros, en paz. Beberon juntos vilmente convenidos, en el vaso impuro de la ambicion, el veneno de la perfidia, y alevosia, a su legitimo Rey; ò los reduzga, ò los mate vuestro poder, Iesus mio. Aquello q̄ dio vida a su perfidia, de castigo a su maldad. Quando vos no castigais los alebes,

ter. 57. 74

y no

SAVL. y no amparais los leales? Que cosa mas sensible, y aborrecible a vuestra pureza, y fidelidad, que ser dos vezes hereges los hombres, y dos vezes desleales, a Dios, y a lu Rey traideres? Que circunstancias les faltá, para la mayor maldad? Ay, Señor! Pero no es pequeña la nuestra, pues con tanta luz, no os vemos, y creido os ofendemos, y enojamos.

Enmendadnos con castigos, que no se arriesgue la Feè. Enmendadnos en esto temporal, y transitorio: pero sin tan grande peligro de lo eterno. Muy sensible es nuestra causa: pero mucho mas, la vuestra. Hazed que vença David Catholico, la soberbia del herege; no pienten estos exercitos, q̄ no ay Dios en Israel. Bien veis, Señor poderoso, como poderoso sabio, quanto pesan en nuestra naturaleza estos tristes accidentes; lo que crece el orgullo de los malos; lo que enflaquecen, los buenos. Conservafe la Feè en estos fragiles, valos, humanos, y terrenos, sujetos a estos, y otros accidentes. Compadeceos, Señor de nuestra materia, pues que vos, la conoceis.

2. Cor. 4.

Iob 10.

Que padezcamos, Señor, en las cosas mas amables de la vida; que importa, si no se arriesga la eterna? Que si la riqueza dio fomento a la maldad, nos lastime la pobreza; que importa; si es riqueza, viniendo de vuestra mano? Que aquel solsiengo engañoso, en cuyos braços creció la relaxacion, se vuelva en turbaciones, y penas; que importa, si con ellas se propicia vuestro enojo? Que sea llanto la musica, y lamentaciones publicas, las que floren cantilenas, y espectaculos; que importa, si es bien que lloren los ojos, y purifiquen los labios, lo que neciamente vieron, y aplaudieron? Que aquellas pasiones, desordenadas en lo malo, con que la nobleza, y Pue-

blo

blo corrio tras sus antojos, rotos ya los vinculos del honor, de la ley, y la razon, cesfen en tan venenoso empleo, llamados de mas interior cuidado; que importa? Antes conviene, pues corrige vuestro agote, lo que no bastaron las leyes, ni la razon. Que la vida, soplo leve: inconstancia ligerissima del tiempo, viva penando, sirviendo; que importa; si da satisfacion con las penas, y trabajos transitorios de aquellos vicios, y ofensas, que obró en las felicidades, causando daños eternos. Pero que en donde, de onze siglos a esta parte, no ha pisado la regia tolerada, entre oy llamada, armada, aplaudida: esto si, que es de sentir! Que oy respete el Catholico, al que ayer mandava entregar al fuego! Que oy reverencie al que ayer aborrecia! Que vayan los herejes ereciendo con la alebrosia, y rebelion de los Catholicos, y que sea riesgo de la Feè, lo que es ruyna del Reyno, y de la Corona! Aqui, Dios mio, bien podemos, sin miedo alguno llorar, y esperar socorro de vuestra mano.

Mucho fue lo que dio que discurrir a la naturaleza, la desigualdad de la fortuna, y ver a los malos ensalgados, y a los buenos oprimidos; al tirano mandando, al justo obedeciendo; coronada la traycion, y pressa la lealtad; rico el codicioso, y avariento; pobre el dadivoso; y liberal. Y así huvo hombres tan desconfiados, que viendo esta desigual distribucion de los premios, les pareció, que vna desorden de acacimientos publicos, governava el estado univiersal de las cosas, y que no avia providencia en Dios, que cuidase de los buenos, pues tenia tan poderosos a los malos. Llegó la Philosophia natural, y entre todas la Stoica, hasta lo que pudo para convencer este engaño: pero la Christia-

Algunos pensaron que no avia providencia viendo felices a los malos, y oprimidos a los buenos.

Q

131

SAVL. na, como Sol de tanta luz, con grande claridad satisfaze.

Porque ignoravan en que consiste, la verdadera felicidad, y miseria.

El fumo bien que creian aquellos naturales Censores, que consistia en la humana felicidad, descanso, sosiego, riquezas, deleites, recreaciones del cuerpo: consiste a la luz Christiana, en la charidad divina, conocimiento de Dios, profesion de su Fesè, ajustamiento de su ley, exercicio de virtudes, y perfecciones, y en los demas dotes, y dones interiores de las almas, con que caminan en esta vida, a coronarse en la eterna. De aqui resulta, que siempre que se conserva, todo aquello que constituye, y cria la verdadera felicidad en el hombre, aunque padezca en aquello, en que no consiste, no puede ser infeliz. Porque poco daña al hombre, lo que no le quita su vicia felicidad. De donde necesariamente se sigue, que ni importan las penas, ni los trabajos, ni las infelicitades temporales, ni las muertes, ni todas aquellas cosas, que padece esta nuestra naturaleza, madre fecunda de dolores, y miserias, para que puedan hazer al Christiano desdichado: porque con la gracia divina, posible es que tenga las felicidades verdaderas, padeciendo estas falsas infelicitades.

A esta causa el Señor, que es el que sabe en que consiste todo nuestro bien, nos suele afligir, y atribular con los que parecen males, y no son, sino utilissimos bienes. Dale la enfermedad al relaxado, y con ella lo refrena en el vicio, y con su conocimiento, lo promueve a la virtud: y el que se tenia por infeliz, padeciendo la enfermedad del cuerpo, fue dichofo mejorado en la del alma. Son las felicidades, y trabajos, vna indiferencia de los bienes, y males naturales, los quales llamamos bienes, ò males, porque lastiman, ò recrean a los

SAVL. a los hombres: siendo asì, que se buelven de aquel color, que se les dà al recibirlos. Si me mejora el trabajo, es toda mi felicidad; si la felicidad me relaxa, essa es toda mi desdicha.

Esto mismo que se considera en el individuo, se ha de considerar en el todo compuesto de infinitos individuos. Padece la Monarchia suma infelicidad, es padecer de dichas publicas; pero si con ellas nos enmienda, son penosas, y vriles felicidades. Y a esto miran frequentemente estos publicos trabajos, los quales embia Dios al Christiano, para que le dè necesitado, la honra, la alabanza, la voluntad, la memoria, que le negava feliz. Estrechanos mas con Dios, lo que parece penoso; y como el niño, que à vista de la amenaza, se arrima a los pechos de su madre; nosotros, a la vista de las penas publicas, calamidades, y desdichas, nos vamos luego al Señor. Podemos hazer felicidad la desdicha, si nos rendimos a Dios; a el nos bolvemos, y las mas vezes, con lo mismo que conseguimos el merito, alcançamos el perdon.

Finalmente; a tres puntos principales; suelen reducirse siempre estos publicos trabajos, guerras, aselaciones de Reynos, y Ciudades: ò a exercitar a los justos; ò hazer buenos a los malos; ò castigar los perdidos. No por ser los Reyes atribulados, los ama poco el Señor; antes los trata como a hijos, dandoles el premio eterno, y el trabajo temporal. Fue menos amado de Dios, Davi el perseguido; que Saul, que le perseguia? Y toda via con el malo, exercitò rigurosamente al bueno. A este respeto veremos en esta Historia Santa, otros muchos exemplos, en que la providencia divina, està a cada

A tres fines principales se reduzen las publicas calamidades. A castigar a los justos.

SAVL. passo, coronando con trabajos, y penas, la verdadera virtud.

De enganar engañados.
Tambien fuele con estas publicas tribulaciones, desengañar engañados, y con fecundas calamidades, sacar muy colmado fruto de penitencia, y dolor. Quien ay, que no abra los ojos al ruydo del agote, y que no pida perdon al golpe de la amenaza: Hazle el trabajo publico, disposicion a lo bueno, porque le quita toda la materia al mal; reforma con rigurosa ley, a los relaxados: y los que con soberbias alhajas, y riquezas, fomentavan nuevos, y mayores vicios, ya vendido, ò gastado lo superfluo, les falta lo necesario. El tiempo que antes se dava al deleyte, ya falta para la vida: y el discurso que se entretenia en vanidad de conceptos ligerísimos, y muchas vezes nocivos, no es bastante a disponer medios, para defenderse. Buscase la gracia, de miedo; que no se quiso, de amor; y lastimados, y compellidos, venimos a procurar el remedio, que felices despreciamos.

T castigar los rebeldes.
Y quando bien viva el hombre tan perdido, y engañado, que los trabajos le hagan contumaz, rebelde, y mas divertido, viene a ser tropheo de la justicia, el que no quiso ser cautivo de la piedad, y le consigue el tercer fin, para que Dios permita estas guerras, y trabajos, que es castigar rebeldes, y contumazes a su ley. Nunca desembarna su justicia, que no respaldanza su piedad; y en el castigo del malo, libra la enmienda del que es perdido, ò dispone la perfección del que es bueno; el vno alaba, y teme el poder; el otro rezela el mismo castigo; y de esta fuerte, lo que es en el reprobado daño, viene a ser en el contrito, desfarmiento.

Y es

Y es cierto, que no solo sucede cada vno de estos bienes, en cada vna de las guerras, sino que pueden suceder todos los tres efectos, en vna. Pues avrá en estos tiempos, vnos, que seran exercitados, siendo buenos, y haran corona, y merito a su santa vocacion, y perfeccion, purificados con los trabajos, como el oro en el crisol. Otros recibirán luz destas publicas llamas, y miserias; y ya dexando los puestos para llorar sus pecados; ya mejorando la vida en los puestos; gimiendo vnos, peleando otros, y algunos los necessarios trabajos, con afecto generoso padeciendo, hazen disposicion a su interior aprovechamiento, contricion, dolor, y enmienda. Y otros, a quien no persuade la piedad, se los llevará el castigo, y triumphará de su durezza, è impenitencia, la justicia del Señor. Y assillana cosa es, que aunque no vençamos al Gigante, sabremos que ay Dios en Israel: antes toda la tierra conocerá que ay Dios, que exercita buenos, que perdona malos, y castiga perdidos. Que ay Dios que corona exercitados, que perdona pecadores, y que castiga rebeldes.

Con lo qual aquella inducion de la razón de David: *Vencerè, dice, al Gigante, y se sabrà que ay Dios en Israel: no mira a entender, que si fuere vencido, se ignorará que ay Dios en Israel: sino que será mayor su gloria, viendo que vence el pequeño al grande; el humilde, al poderoso; el Pastorcito, al Gigante. Porque no ay duda, que obrarian con mayor rezelo los Gentiles, y mayor confianza los Hebreos, con tan illustre victoria. Y de aqui se colige, q̄ aunq̄ todas las utilidades que se han referido, resulten, y puedan resultar de*

Q̄

los

SAVL.
Y todas tres
efectos pueden
concurrir en una
guerra so-
la.

SAVL. los publicos trabajos; pero como quiera que frecuentemente tienen su principio en nuestras culpas, y son castigo de Dios, hemos de estarle pidiendo, yuplicando, nos perdone; ayude a su causa, y a su Iglesia, promueva, ampare, y alien- te los que defienden su Feè, haga glorioso su nombre con la misericordia, antes que con la iusticia. Porque no ay duda, que en medio de grandes bienes que pueden suceder, y conseguirse de estos publicos daños, y calamidades, suceden grandes miserias: como son, quedar mas contumazes los Herejes, mas acobardados los Catholicos; muertes de hombres justos; violencias de hombres injustos, rapiaas, incendios, sacrilegos, atrocidades; perseguida la Feè a fuego, y hierro; y tal vez en algunas Provincias, acabada; en otras, combatida de lenta persecucion, oprimido el Catholico de la mano del hereje: el qual se haze con el poder, y las victo- rias, señor del campo; impidiendo todos aquellos me- dios, que promueven a nuestra santa creencia, quitando la libertad, y el uso de los santos Sacramentos, con que nos exercitamos, vivimos, crecemos, y en ella nos conserva- mos.

*El remedio
en las mis-
erias publi-
cas es, bol-
verse a Dios
y llorar las
culpas.*

El remedio pues en estos publicos males, y miserias, es, el bolverse al Señor, y con dolor verdadero, llorar los peca- dos, que han irritado su ira, enmendar las costumbres, y mi- rando porque passos nos perdimos; cobrarnos por los con- trarios. Olvido de Dios, y divertimento, nos perdio; oració, lagrimas, y contricion, nos restauren. Gustos, deleytes, en- tretenimientos, recreaciones publicas, y particulares, hizieron disposicion a los daños; penitencia, dolor, cuydado, atencion, desvelo, la han de hazer a los remedios. No

ay que descaecer, que si tuvieremos a Dios (y aqui entra el segundo motivo, que obligò a pelear a David, que es, por- que supiese el mundo, que Dios no necesita de escudo, pa- ra vencer al Gentil) si a Dios tenemos rendido a la piedad, presto lo estará el hereje, a la espada del Catholico.

No quiso aqui dezir David, que hemos de dexar de pe- lear, prevenir, defender, gobernar, atender, y disponer todo aquello, que es necesario para la justa defensa, pues para ma- tar al Philitteo, todo lo previno, y solo dexò aquello, que le parecio le era de grande embaraço. Allà llevò su zurrón, sus piedras (y mas de las que hubo menester) su baculo, y honda. Lo que significa es, que despues de prevenido, dara Dios alma, y fuerza a las prevenciones, y que aviendo dis- puesto lo posible en favor de nuestra causa, y alentado al bien comun, con muy cuerdas disposiciones, y medios; no basta todo, si Dios con secreta mano, no dà logro a aquello que se previno. Que de exercitos deshizo vn poco de pol- vo, y tierra; y tal vez, los respladores del Sol. Que de ar- madas acabaron al soplo de vn leve viento! Porque des- pues de averlo juntado todo; sino lo alienta el Señor, todo es vn poco de viento, y polvo; y ayudando, favoreciendonos Dios, y teniendolo propicio, sobran piedras para otros qua- tro Gigantes; porque no solo vencemos con lo que nos dà, sino con lo que al enemigo le quita. El acercar, ò apartar vna bala al Capitan General, ya del mandada del amigo, y à del enemigo despedida, haze que se venga, ò se pierda la batalla. Conocele quan poco vale la vida, en los ligeros ac- cidentes, de que vive dependiente; y quan inciertas son sus publicas dichas, ò desdichas, pues resultan de vna victoria,

SAVL.
*Motivo que
tuvo Da-
vid, para
pelear des-
armado, con
el Gigante.*

SAVL. sujeta a tan leves, y faciles contingencias:
 De aqui deven los Principes Catholicos, y que siguen buena causa, concebir grande esperança en los sucessos, y no descaecer en los mas desesperados. Pues si Dios, que todo lo puede, es quien lo ayuda, y con tan faciles medios se logra toda defensa; quien descaece? Quien no espera? Quien no respira, y aspira a restaurar lo perdido? Y así con ardiente deseo de servirle, aplacarle, y agradecerle, de reformar el Pueblo, atencion al gobierno, prudentes resoluciones, execuciones promptas, eficazes asistencias; obrando por si en todo quanto pudiere, desestimando quantos embaragos pueden ofrecerse a la Real presencia, de que necessita todo; mirando mas a conseguir, que a mandar; a vencer, que no a reinar, arrimandose a las cosas, libre, suelto, desafiado; otro David; llevando con el exemplo a los tuyos, dando aliento, con su aliento, y valor con su valor; vivificando con su espiritu las cosas, y en todas presente a Dios, y a su Madre, la Virgen Santissima a MARIA, no ay cosa que no pueda conseguir vn Principe generoso; no ay daño que no pueda restaurar, ni rebeldes, a quien no pueda oprimir. Dios, buen consejo, y valor en el Principe, quien bastará a contrastarlo? Dios; prudentes resoluciones, breves execuciones, y fortaleza en el Principe, quien bastará a resistirle? Tambien causa admiracion que David degollasse al Gigante con su espada. No avia espadas en Israel? No era mejor hazer trofeo la honda, armas proprias de David? no; con su espada le cortò la cabeça, porque del sobervio es fiero enemigo su espada: aquello que parece poderoso, es flaqueza; porque no puede contenerse en terminos

razonables. Las armas mas poderosas contra aquel que no sigue buena causa, son su mismo poder, y mano. Con aquello que el Tirano pienza degollar al inocente, muere frecuentemente el Tirano. Con traiciones se inquietan vnas Provincias; con traiciones se castigan. El fuego que yo arroje a mi vecino, buelve mas poderoso a mi casa. O quanto es mejor seguir la verdad en lo politico; razones de quietud, y sosiego; de paz vniuersal en las cosas! El fuego que abrasó a Europa, abraza aora a quien lo encendió: paga en si lo que en los otros deseava, y procurava. No poca luz nos ha dado este illustre desafio de Goliath, y David; profigamos en la Historia.

Partio David los trofeos de tan illustre victoria, con el Dios de las Victorias. Embió la cabeça del Gigante a Jerusalem, como se suelen embiar las pieles de las Sierpes; y Carmanes. La espada guardó en su Tabernaculo, porque durando la guerra, relervó lo que avia menester para defensa del Pueblo. El Rey, ya fuesse necesitado de la hazaña, ya de la razon compelido, y obligado, mandó a David, se quedasse en su servicio, y le dio vn tercio de mil hombres, que governasse, y estuviessen a su orden.

Bolvieron de la victoria Saul, y todas las Tribus, y llegaron a los terminos de Israel; saliendo a recibirlos las mugeres Israelitas, con instrumentos de alegria a aquella usança, y con cantos, y coros regozijaban al Pueblo. Advertidas de la fama cantaban a los oidos del Rey: Mató mil Philisteos Saul: pero David a diez mil. Que dura lisonja a entrambos! A Saul, porque le dan los mil, dandole a David diez mil; a David, porque le quitan mas con aquello que le dan, que sinunca lo

Canavó al
 triumpho de
 la victoria
 las mugeres
 de Israel,
 con un mo-
 sel.

Lástimando
 a Saul con
 el.

nombraran, pues le quitan toda la gracia del Rey. Hirió a Saul este mote, en medio del corazón: tuvo por fatira el canto; la alabanza por oprobio, y prorumpio en estas sentidísimas palabras; *A David le dan diez mil, y mil a mi; que le falta, sino el Reino?*

Deme licencia la corrección, que reprehenda a las hijas de Israel, que han rebuelto todo el Reino. Quien les metio en comparaciones tan ajenas de la Corte, y toda honesta lisonja, y cortesania? Podian alabar a su Principe, sin compararlo con nadie; dar a vno aquello que merecia; disimular la alabanza con el otro, y no lastimar cō los zelos, a Saul: a David con los rezelos. Alabaran a David en sus estrados, y no prorumpir por essas calles en aclamaciones publicas. Groserias con el Rey, y con el subdito aplausos: quien puede dudar, que avian de resultar muy penosos los efectos? Y claro está, que causaria a Saul mas estímulo a la pena, y al dolor, ver que eran las Virgines de Israel, las que cantaron la pesadumbre. La invidia no ay quien la sufra; que será, si juntamos con los zelos, a la invidia? Tanto furor en vn pecho, basta a causar terremotos; y esto mas en vn varō vëgativo, a quien la esseció de los q̄ le ocasiona el disgusto, le quitava la materia a la vengança, y dava mayor cōgoja, al dolor. Que gēte tan facil de corregir las mugeres! Diranlo de mil maneras, peor lo haran, quanto mas se lo advirtieren. Si fueran musicos los que cantavan, pudieramos despedirlos, prender, desterrar; davafe algun aliento al dolor: pero mugeres, vnas proprias, otras donzellas; finalmente el consuelo de Israel; quien las pue de encaminar? No basta a contener en razon cada Israelita a la suya; quien bastará a todas juntas? A Saul le duele el

SAVL.
caso, y no puede satisfacerse Saul: el dolor se encierra dentro de su corazón, y no puede respirar con el castigo. Vereis en lo que para este caso.

Toda via me parece, que estubo sobrado despierto el corazón invidioso de Saul, en saltar luego de la alabanza al rezelos; algun desagrado, vaya; pero echar tan hondas raíces, como temer luego rebeliones, terrible pensar ha sido. *Dante diez mil; a mi mil: que le falta sino el Reino?* Pues hasta aora, o Saul, que ha hecho el desdichado mancebo? Ha inquietado a Israel? Antes te lo ha conservado. Ha convocado las Tribus? Antes las ha defendido. Ha llamado varones de Juda, a asistir a su persona? Tu le has dado mil hombres, que ni sabemos si los gobierna, ó le guardan. O invidia, que sutilmente discurre! Bien lo entendeis Politicos de Israel! No hizo poco contra Saul, el desdichado David; pues que dio muerte al Gigante, conservò el Pueblo, y ha defendido las Tribus. Todo esso que le proponeis por descargos a David, le pone Saul por cargos. Alaban a David, que lo merece; q̄ le falta sino el Reino? Alaban al que defendio a Israel; que le falta sino mandar a quiẽ defendio? Quitó de los ombros de Goliath la cabeça: que le falta, sino coronar la luya? Alabaranle las hijas de Israel, como David no lo mereciera, que no me dieran (dize Saul) cuidado sus alabanzas: pero alabarlo, y meterlo; mucho temo la Corona.

EL PROCCESO de la invidia, no se forma con los vicios; todo él se fulmina con virtudes. Quanto mas le justifica el invidiado, tanto mas rigurosa da su sentencia, el invidioso. Bien sacó la consecuencia Saul en su perverso discurso: *Mil le di yo, que governasse David; no me dan pena estos hombres,*

SAVL. bres, con no ser imaginados, sino ciertos. Diez mil, le dan las hijas de Israel, y no son sino cantados. Y con todo esto temo, mas los que le dan, que no los que yo le di. Danle alabanzas, y gentes que le falta a este hombre para reinar: Danle estas mugeres, diez mil, y a mi solamente, mil; mas temo diez mil hombres en la copla, que en el campo a todos los Philisteos. Este es moço valeroso, y alabado, con razon, de quien tiene tanto sequito: ya se atreven a milas comparaciones; pero ligro corre mi estado!

VIII:
Despierta-
se en Saul
la invidia
contra Da-
vid; y en
Jonathas el
avor.

Desde aquel dia, dize el sagrado Texto, que mirò Saul a David, con ojos de gran veneno. Murio David para el Rey, y ya no tiene remedio: porque siendo varon de grande valor, no es posible, que dexede merecer en quanto obrare: y para reducirle a la gracia de Saul, avia de hazerle indigno. Es valeroso: vencerà en los sucesos venideros: harà que crezca la llama, con la fama, y aña dirà leña al fuego. Si el huyera, si el pareciera cobarde: alli si, que assegurava el amparo de Saul. NO PUEDE negarte, que es infame vicio la invidia; con veneno se alimenta: y aquello que a ella dà vida, mata a todos los demas.

Pero nunca Dios permite vn hombre que aborrezca al desvalido, que no le disponga vn amigo que le ampare. Ionathas, Principe valeroso, hijo mayor de Saul, aviò tiernamente a David. Y dize el Texto sagrado, que se vnieron las dos almas, como si fuera vnafola. Hizolas de vna misma voluntad, y si bien animavan diversos cuerpos: pero en la conformidad, y amor, eran las dos vna misma. Buelve a dezir, que le amava, como a su alma. Y aña de: Porque se despojò Ionathas de su túnica, y se la dio a David, y sus vestidos, su arco, y espada, hasta el mismo

SAVL. mismo tabeli, ò cingulo militar, de que pondria la espada, y era adorno de su persona. Le amava, dize, porque se despojò, y te diò. Que presto se conoce que ama a David, Ionathas, pues se despoja, y le viste. ESTE ES VERDADERO amor, que obra, al mismo passo que ama.

No dexa de causar admiracion, la fineza, y nobleza, propriamente Real de Ionathas. Amar al que lo merece, aun que tuviese para el meritos de gran cuidado: mucho mas considerando los rezelos de su padre. Porque mas motivos tuvo el Principe, que el Rey, para la invidia. La edad, la emulacion en la guerra; mas igualdad en el estado, y persona; los mismos zelos al Reino; me nos fixa la Corona: y con todo esto, lo ama, aborrecido del Rey: lo alaba, invidiado de su padre; lo viste, lo arma, lo favorece, lo honra. No ve Ionathas, todo lo que ve su padre? No puede considerar el cuidado que deve darle en el Reino, vn hombre que comienza a ser adorado en el, y con tan altos principios, que en los primeros aplausos le excede en fama a su Rey?

Si todo esto lo viera: pero caia en vn animo grande dilatado, generoso, magnanimo; y diria: Que ha hecho David, sino merecer aplausos? Denfelos, pues los merece. Porventura no es a quien se deve la defensa de Israel? No veniò èl solo a diez mil, con quitar la cabeza a Goliath? Entonces quando temblavamos de aquel hombre, fue el reparo de las Tribus, y aora le negamos la alabanza, despues que nos defendiò? Al que alcanzò la victoria, se le ha de negar el triumpho? Ha de ser David bueno, solo para el riesgo, y malo para el aplauso? Nada quitan a mi Padre: antes engrandecen su gobierno, quando se va la alabanza derechamente

al

Con animo
generoso,
y magnani-
mo.

SAVL. al valor. Mayor Rey es, si tiene tan gran vasallo. Procurémos ygualarle en las victorias, y serémos ygualmente aclamados, y aplaudidos. Hemos de ser mayores con agena ruyna, y deslucimiento, y para ser alabados, defestimar a David: TRISTE MODO de vencer, quitar su alabanga al digno, y llegar a los aplausos con la injuria del valor: No deziamos no otros quando vencio este generoso Ioven, lo que cantavan despues las hijas de nuestras Tribus? Ellas lo cantan, y nosotros lo miramos. Y quien dize, que David, por ser fuerte, aspirará a la Corona? Antes, por ser fuerte, será leal a su Rey. Quanto mejor es hazerlo nuestro con el amor, que apartarlo con la invidia, y dar vida a las sospechas con nuestra desconfiança? Finalmente Ionathas, amó con gran ternura a David; sus vestidos lo cubrieron, sus armas lo defendieron, y sus galas lo adornaron. O Principe generoso, que sabes vencer la invidia, y pisar todos aquellos afectos, que pudieran contraher el animo mas perfecto!

T con afectos de yguales en todo a los de su padre.

Veys aqui dos exemplos illustres de vn vicioso, y vn virtuoso. El primero, en el animo desconfiado, cautivo de la passion, hijo legitimo de la invidia, de Saul; y el otro, en el noble, generoso, dilatado, digno de suma alabanga del Principe Ionathas. Y en este caso veréys la humana fragilidad; pues vn sugeto, que es bueno ygualmente para entrambos, viene a padecer censura tan desigual. El Padre le teme, como a traydor: el Hijo le ama, como a leal. El Padre le aborrece, ya enemigo: El Hijo le ama, como a su alma misma. Del Padre es David, toda su desconfiança: es del Hijo todo su consuelo, y alegría. El vno descansa en su valor al otro, su valor es quien le inquieta. Cree Saul, que David le ha de rebol-

SAVL. rebolver el Reyno: cree Ionathas, que se lo ha de defender. Colige del esfuerço de David, el Rey, toda su ruyna: colige Ionathas de su fortaleza, toda su seguridad. Pues como puede ser vn mismo sugeto, tan diferente a los dos? Porque le mira el vno, con passion, y el otro, con luz muy clara. La invidia de Saul, y su desconfiança, le hazia que todo lo que era loable en el hijo de Isai, le fuesse sumamente aborrecible. La generosidad, y nobleza de Ionathas, le obligava a estimar las virtudes de David. De aqui resulta, que si no es vn hombre para los hombres como es, sino como a cada vno le parece: poco importa el aplauso, ò reprovacion del hombre; y assi, solo deve aspirar a la aprovacion de Dios.

Deduzete alsimismo, vna consideracion, que dà grande aliento a los virtuosos, y grande luz a los malos. Porque a cada vno de estos animos iba premiando, ò castigando su afecto. Saul aborrecia a David, y aquel odio, era todo su tormento: Ionathas amava a aquel nobilissimo mancebo, y aquel amor era todo su mayor alivio. En Saul era castigo, y pena, el ver las victorias de David: en Ionathas, esso mismo era toda su alegría. Mucho padecio David afligido, y perseguido, duramente de Saul; pero no padecio menos Saul, siguiendo, y persiguiendo a David? Por el contrario, al tiempo que el Padre por grandes tribulaciones ofendia las virtudes de David, y queria apagar con la muerte aquella luz clarissima de Israel: estava el noble Ionathas defendiendo, advirtiéndolo, y aconsejando a su amigo; quando el hijo se gozava en la satisfacion de aver salvado al innocente, ardia el Padre en ira, de que no le huviesse muerto. Ionathas caminava seguro al lado de su Padre, y en la amistad de David; y lo que

Siendo a Saul pena las victorias de David, y a Ionathas alegría.

SAVL. es más, en la gracia del Señor; pero Saul, no dio pasos, que no fuesse vn precipicio; no dispulo laço a su vengança, que no fuesse vn daño a el alma, y vn riesgo muy conocido a la vida: pues como luego verèmos, en la cueva lo pudo matar David, y en el campo trabessar con vna lança; y finalmente, el desdichado Saul mas se arriesgò perseguiendo, que pudiera perseguido. Y assi, no es necessario al invidioso darle otra pena, que la pafsion que le abraça: allá dentro de su coraçon tiene todo su castigo. No lo veis? Años avia, que le affigia el espiritu a Saul, y no estuvo furioso, hasta que le entrò el demonio de la invidia. Rebierta, y muere la bibora, al parir a sus hijos; tiene dentro la pçoña, a los que dio vida, la matan. Los vicios castigan a los viciosos; las virtudes alegran, y coronan a los buenos; y quando aquellos perecen, èstos gozan; èstos viven aclamados, y aquellos aborrecidos.

Bien quiso David con los criados de Saul.

Tambien es digno de ponderacion, lo que dize el sagrado Texto: que David entrava, y salia en los negocios; con aplauso general, y que no solo era agradable al Principe Ionathas, sino a todos los criados de Saul. Muchos milagros hizo Dios, por su gran siervo David; pero no fue el menor, ser bien quisto dentro del mismo Palacio. A este milagro ayudò, ser David desvalido de Saul; si el fuera favorecido, era mayor el milagro. Es verdad, que no es pequeño, aver quien le estime, y reverencie, siendo desfavorecido. Esta diferencia ay entre vno, y otro trabajo; que **AL DESVALIDO**, solo lo desprecian todos; al valido, lo aborrecen. Al vno pilla el tobervio, como a desfavorecido; al otro flecha la invidia, como a valido, y poderoso: y assi es mas dura la guerra que se haze a el favorecido. *Agradable*, dize el sagrado

Text

Texto, era David a todo el Pueblo; pero mucho mas a los criados de Saul. Si era agradable a los criados; que no fuesse David agradable al Rey. Y assi, amavan en el, ver que no tenían que rezelar su fortuna. No. Mas se ajusta con el Texto, el juzgar, que de verdad lo querian, porque **EL ODIÓ DEL PRINCIPE** contra el digno, aunque, crian exterior del valimiento, fomenta interior amor; que va creciendo, y cobrando fuerças en la piedad; y lastima de la injuria. **SE HAZE MAS CALIFICADA**, y aplaudida la razon del digno, con la persecucion del poderoso; y assi el Pueblo, y quantos no lo rezelan, lo aman, como a lastimado, y no le temen como a valido, y assi hazen luyo el agravio, y lo sienten como propio.

No fue muy politico Saul, la pafsion lo cõfundia: que poco supo del arte de aborrecer! todo se le va en la fuerça. Si el queria ver aborrecido a David, y con muy pocos amigos interiores; favoreciera lo mucho; hiziera lo su valido, q̄ entonces, el Pueblo lo aborreciera, y a quatro dias se lo pidiera al castigo, pues la lastima se le llevarà la dicha, y la sobrada mano en el gobierno, lo hiziera sumamente aborrecible, los Ministros lo temieran, y el Pueblo lo murmurara. Persegua a vn hombre digno, y que acabava de defender a Israel: claro està, que en odio del mismo Rey, y su poder, ha de amarle todo el Reyno.

Veys aqui otro trabajo del invidioso, que frecuentemente halla el daño, donde busca su remedio. Dixo Saul; que ya aspirava a la Corona David; y por otra parte, para dar satisfacion a vna hazaña como aquella, fue preciso darle puesto, y que governasse, y se quedasse por entonces

R

SAVL.

De proporciónado afortunado de Saul aun en los medios de perseguir a David.

ca

SAVL en Palacio. Su odio buscava ocasiones, y deseava lo aborreciese Israel: y esso mismo le grangeava el amor, y lastima de las Tribus, y de su mismo Palacio. Saul con favorecer a David, alabarle, y manifestar confianza de vn sugeto tan digno de su gracia, y sus favores, dava satisfacion al Pueblo: y quando bien no pudiera resiltir a la pansion, seguia, y conquegia mas vtilmente su intento; pero con aver descuberto su desordenado afecto, hizo muy clara disposicion a las glorias, y aplausos del fortissimo David, y le dio a su hijo por amigo, a sus criados por confidentes, a su Pueblo por amparo. Y finalmente, como luego verémos, procurando Saul perder del todo a David, le fue haziendo la fortuna: y olvidado el vno de disponer medios, para conseguir reynar, se los iba ofreciendo su enemigo, porque vsava Dios de las mismas disposiciones del malo, para corona del bueno. *Lib. quarto*

Entra el mal espíritu en Saul, y ofusca celo.

Otro dia (y algunos entienden, que era el siguiente; que oyó la desapacible musica de las hijas de Israel) refiere el Texto sagrado, que entró en Saul el mal espíritu. Yo creeria, que significa, que se manifestó a otro dia: pero ya vn dia antes, avia entrado el Demonio por el oido, con la musica de las hijas de las Tribus. O que de vicios, aunque tan crueles, pero no menos nocivos, entran tal vez alegrando los oydos! Turbó el demonio al triste Rey las potencias, y poseydo de aquel furor, comenzó a dezir: no potencias verdaderas, sino lo que le dictava el padre de la mētra, y enagendado padecia, al que primero recibió dentro de sí, muy en sí. **RARAS VEZES** padecemos despues, lo que no hemos recibido, y abraçado gustosamente primero. **ANTES** es la culpa que la pena; y no es el mayor trabajo el de la pena, sino

sino aver contrahido perversamente la culpa. Padecer aora **SAVL** Saul los efectos de la invidia, era lastima, y dolor: pero averle dado fomento en su coraçon, estando en su entero juyzio; este fue todo su mal.

Acudiose luego en la enfermedad del Rey, al remedio de David. Caso extraño! Que siendo David la causa, se lo apliquen por remedio. *Tomó la cithara David*, para templar a Saul con la misma mano, que le avia herido mortalmente el coraçon, con la piedra que dio en el, quando la clavó en la frente del Gigante. Pero porque se ha de buscar el remedio con el mismo pulso, que se causó tanto daño? Si **Y ESTE ES** el remedio de la invidia, buscar al mismo invidiado, y escogerlo por remedio. Vicios ay, que en resiltirlos consiste todo el remedio; no en huirlos, como otros. Yo digo, que tuviera Saul primeros movimientos de invidia, de ver tal hazaña en vn vassallo; venciera con la razon estos primeros afectos, y pisara con Real magnanimidad estos hijos viles de nuestra oculta soberbia; venciera generoso, los que recibió invidioso. y tantos mas aplausos procurara, y deseara a David, quantos menos la invidia le persuadiera. Por el mismo caso que la pansion le estimulava a deslucir a David, avia de honrarle, y favorecerle, fiar de su persona, y amarle, que desta suerte se quietara, y venciera a la pansion, la razon. No era racional Saul? No era Rey? Principe? Anciano? Experimentado? Porque no escogio lo bueno: y desestimó lo malo? Nadie se pierde, porque no puede cobrarle, y a esta fragil naturaleza, quando le niega el Señor lo bastante para conservarse en gracia? Veamos, dicen los criados: si puede resiltirle este animo ofendido, y si el pulso de David

Aylacalo David tocando la cithara.

Y buscase el remedio con el mismo pulso, con que se causó el daño.

Porque la invidia es pasión mayor si cura resistiendo, que si no se resiste.

SAVL. vid le atormentò con la hazaña, quitele el mal con la música. ca. Silos acentos de las hijas de Israel causaron la enfermedad, busque mosle la salud en la cithara, que perdimos en las voces. No era mal discurso, si la enfermedad se hallára en sus principios: pero ya apoderado el accidente de aquel duro coraçon, todo se buelve veneno, así vino a suceder.

Estava pues David tocando su cithara, con deseo de templar la dolencia de su Rey, y Saul con vna lança en la mano; gran cuidado en su furor el tenerla, o gran descuido, en quien le asistia. Tocava David, atento a la musica, y no dorado al peligrosos ojos en la lança, y los dedos en las cuerdas, como quien divierte al privado de juicio. Hallòse el Rey mas templado en lo exterior, en lo interior, mas inquieto, y destemplado. Buelto ya en si, y nunca menos en si, pareciendole que podia atravesar con la pared a David: le arrojò la lança para matarle, con las furias de la invidia. Declinò David el golpe, y apartò con velocidad el cuerpo. Mirad en que vino a parar todo el remedio, y que bien agradecio al Médico su cuidado. David le aplaca, y se enfurece Saul, y aquello que avia de ser disposicion al remedio: vino a ser fomento de mayor daño. Infame acciò, arrojar vna lança a su criado, y vasallo. Mejor estava endemoniado Saul, que comenzado a curar. Dezia mil defatinos, quando el espiritu infernal lo oprimia, y possiede: y así como le fue apartando del cuerpo, desocupado el discurso, hazia mil defatinos. Pregunto: Que es la razon porque possiede Saul del mal espiritu, fue menos malo, que quando estava mas libre? La respuesta es llana. Porq̃ no quiso el demonio, q̃ turbados los sentidos, mataste al innocente David: que en este caso, mas lo mata

Mientras tocava, le ayroja Saul vna lança; inclina el golpe David, y buye.

va

SAVL. va el demonio, que Saul; lo que queria fue, que topiesse lo que hazia, y que Saul perdieffe el alma, David perdieffe la vida; que el Rey mataste, y muriesse. Pregunto tambien: Porque pudo mas Saul en lo malo, quando el perverso espiritu podia menos con el? Porque le fue el demonio de la lengua, al coraçon; y librandò los sentidos, dio fuego a las dispuestas potencias, y allí fraguò con Saul, de conformidad, la furiosa nube que rebentò, fulminando la vengativa lança.

No estava endemoniado Saul; quando arrojò la lança para matar a David: pero estava dominado de la invidia; y este es vicio, que en su genero, es demonio mas cruel que el mismo demonio. Muy raras vezes le tiene, que no se tengan entrambos. Invidia fue la que dio motivo a la caida primera de Luzifer: invidia, la que fue laço de la caida de Adam: invidia, la que causò el primer homicidio entre los hombres, con la muerte de Abel. La invidia vendio a Joseph: la invidia puso en la Cruz a Iesus. Que tan gran vicio es la invidia! Tan grande, que en el cielo arrojò vna lança, por mano de Luzifer, a la Santisima Trinidad: en el Paraiso, a Adam su imagen: en el mundo, a Abel, retrato del Hijo eterno; y la clavò en el Calvario, en el mismo original. Dios nos libre de la invidia.

Però porque se buelve aborrecimiento, pues invidiar, no es mas que dolerse del ageno bien, juzgando que cede en el propio mal? Porque es la invidia vna fiera, que apenas concibe el coraçon, quando ella misma concibe odio mortal al objeto. Como quien dize: Este se me prefiere; ya me canta; me canta? pues a este lo comienço a aborrecer:

R;

y G

SAVL.

Estos de la invidia, mas crueldad demonio, en su genero, que el mismo demonio.

Gen. 4. 8.
Ibid. 11.
v. 4. 28.
Matth. 27. v. 18.
Marc 15. v. 10.
Mat. 14. 18.

Que apenas la concibe el coraçon, quando ella misma concibe odio mortal al objeto.

SAVL. y si lo aborrezco; que duda ay, que el me aborrece? Porque, me ha de aborrecer, siendo yo Rey, y el vassallo? Este es vn traidor, y quiere algarfe con Israel. Con q̄ va ardiendo en diversos cursos invidiosos, y rabiosos, y aumentando esta furiosissima pafsion, con los meritos del bueno, y cada dia encendiendo la llama, hasta prorrumpir en voracissimo incendio. Mirad que de desatinos, desconfianças, sospechas, errores, odios, falsedades, injusticias, calumnias, è iniquidades, que va criando la invidia! Siendo assi, que quando entró en el saraçon, entró sin ruido, y se fue lentamente introduziendo, y parecia no podia causar daño, que pudiesse dar cuidado.

Disimuló David, è impuò a la enfermedad los efectos de la ira de su Rey. O que decente pensar para dezirlo! no tanto para creerlo. El Rey, viendo que ya no podia contentarse, sin manifestar vna pafsion tan deshecha, dize el Texto sagrado, *que apartó de si a David, y le mandó, que gobernasse por si, los mil hombres que le dio.*

Dize tambien el sagrado Texto, *que quanto obrava David, sera con gran te prudencia; y que reconociendo esto Saul, comenzó a recatarse más de el.* Veis aqui otro efecto de la invidia. Pues si es prudente, porque te recatas del? Podias recatarte, si fuera moço imprudente, Ministro de poco seso. No iya mal Saul en su consideracion, aunque discurria en mala parte. Presuponía, que David le aborrecia; bien hazia en recatarse del, que es aborreciendo prudente, si aborreciendo ay prudente; porque sabria disponer los medios dietramente al daño, y ruina de Saul. Era sabio David, y temió, que lo seria para salvar el peligro, y hazerle camino a la vengan-

Gança, y satisfacion. De suerte, que la coleccion buena era, si fuera cierto el primer discurso. Es prudente, y me aborrece: luego devo recatarme? Pero niegale Ionathas, y todo el Reino, el antecedente: porque David, no solo no aborrecia a Saul, pero antes le amava, y le respetava como a su Rey legitimo, y vngido por el Señor.

Esta es la causa porque yerran tan desatinadamente todos los invidiosos, y poderosos del mundo, porque comiençan con vn presupuesto falso; y esse, nunca lo quieren dexar, por depender de vn processo interior, y propriamente mental, hecho en su desconfiança, la qual actuò contra el benemerito, sin oírle, sin citarle, sin darle traslado alguno; condeñandole a eterno aborrecimiento: y esta sentencia, quieren que sea immutable, y assi no tiene remedio el reo, ni se halla a quien apelar. El me aborrece, pues muera. Mira que no te aborrece. No? Esso yo lo sè muy bien. Este es fixo presupuesto, que yo lo tengo provado, y me consta: y assi que muera es justo, pues me aborrece. En llegando a esta profundidad la pafsion; no ay medicina que baste; todos los remedios sobran: solo Dios puede curarle, y aquella sentencia es fixa, con que no ay que buscar la justificacion, sino el modo de executar la sentencia.

Admira me ver en Saul, quan malos medios elige, para dar respiracion a su pena, y medicina al cuidado. Porque bien podia, pues tanto se rezelava de David, siendo varon tan poco ambicioso, y que tan facilmente avia dexado la Corte en otra ocasion, encaminar que se bolviesse a la casa de su padre, y guardasse su ganado; y no armarlo, y aborrecerlo; hazerlo poderoso, y perseguirlo. Dos razones se ofre-

Aparia
Saul de su
presencia a
David, em-
biandolo a
governar
sus solda-
dos.

Malos me-
dios para
dar respi-
racion a su
pena.

SAUL:

*Porque lo
aviso, que
do lo abo-
rreca, y lo
haze poder-
oso, quan-
do lo persi-
gue?*

*Por cumplir
con el Pue-
blo, y con la
invidia*

cen a la vista, aunque la vna, en Saul, tenia mas de pascion que de razon. La primera, que quiso Saul cumplir con el Pueblo, y con la invidia, y asi le honró. Pues que diria Israel, si viesse vn servicio tan señalado, sin premio? Quiere parecer al mundo justo; y por otra parte, executar su odio; y que muera David, premiado, y aborrecido: de suerte, que procuró Saul ser bueno con Israel; malo solo con David. O que vil hipocresia, ser en la apariencia bueno, y ser malo en la sustancia. Alabe Israel de justo a Saul, y por otra parte con secreta orden, quite la vida a David. Cumplamos con las Tribus, que lo demas, poco importa. Siempre entre otros vicios tuvo Saul este, con grande eminencia; porque cuidó mas de su consuelo en el Pueblo, que no en la gracia de Dios, como advertimos en el caso de Amalec.

La segunda causa, de no aver querido Saul apartar a David a Bethleem, y bolverlo a su ganado, fue muy propia de vn hombre de tan dero, y apasionado coracon: en quien quando es poderoso la ira, se buelve porfia; no solo en el principal intento, sino en el modo de acabar al perseguido. Querria Saul, que muriese David peleando, pues peleando vengio. Como quien dize: Soldado lució David? Pues soldado morirá. Conseguió el aplauso vencedor; yo le pondré en tantos encuentros con Palestina, que pierda la honra, vencido. Ha de morir, en lo que me dio el disgusto; y desta suerte lo vengo con todas sus circunstancias. Hazer muerte del castigo; quien ay que no sepa hazerlo? Quiero hazer cuchillo, del mismo premio; si Philiteos vencio, los Philiteos le acaben. Con esto quedo con el Pueblo justo, y de David satisfecho. Que discurso tan delgado del poder, y de

*Hazer del
mismo pre-
mio, cuchil-
lo conca
su vida.*

la

la invidia? Esta quiere que muera el innocente; a aquel, que muera vencido. Pierda la gloria, alli donde la cobró: que el arrimarle, y aborrecerle, esse es fiaco aborrecer; es menester aborrecerle de firme; desluzirlo, y desluzido, matarlo.

Rebolviendo pues Saul estas imaginations, sin sossegar en su pena; le dixo vn dia a David, que si peleava con valor contra el Palestino, le daria a su hija Merob por muger: y esto lo dezia, por que acabasse peleando, teniendo por mejor, que muriese por mano del enemigo. Admitio David el pacto, y la condicion fue con su gente, peleó con gran valor: y ya cumplida, bolvio a la Corte, y le negaron la esposa, y casóla Saul con Eladriel Molatbita.

Otra injuria de Saul y esta, no solo a David, sino a su misma persona. La palabra quiebra el Principe, y a su vasallo, que no la puede pedir: MENOR daño fuera, quebrarle a la enemigo. No entiendo esto. Es posible que es mejor quebrar la palabra al enemigo que al vasallo? Siendo aquello contra la ley natural? Contra el derecho de las gentes? Contra la constitucion general de las naciones? La que deve guardarse al herege? Al Gentil? Al Moro? Al rebelde? Si. Peor es quebrarla a su vasallo, quando no puede pedir-la, y solo puede gemirla. Es mas desvalido a quien se quiebra, y entonces la pide Dios, que es mas fuerte acreedor, y toma por si la injuria; succede en el credito; y la deuda a quel poder infinito, con quien nadie basta, y nadie peede. Quando mejor le fuera al Principe, cumplirla, que defenderla, aviendo Dios de pedir-la: La palabra Real, que es corona de la verdad, simbolo de la firmeza, la que no puede

*Promiso
Saul a Da-
vid a su
hija Me-
rob; con que
peleasse con
los Philite-
os.
Niega la
aviendo
cumplido la
condicion.*

*Definicion
de la pala-
bra Real.*

fal-

SAVL. faltar; de donde depende en el Reino toda la feé, quietud, y seguridad de las acciones humanas, ha de faltar? Si esto falta, todo falta. Corre riesgo la palabra que deve al Rey el vassallo, si falta la que dá al vassallo el Rey.

Y a Saul va dando por las paredes, pues sobre tantas cosas, en que falta cõ los otros, viene a faltar a si mismo, ya ña; de este oprobio a su Corona; este descredito a su palabra. Mas si la quebró Saul, porque no cumplio David la condicion? Pues como no la cumplió? No peleo valerosamente, y mató gran golpe de Philisteos? Si. Esta fue la condicion manifestada; mas no cumplió la secreta, que era para Saul la mas amable. Qual fue? Que muriese David en la batalla; no que mostrase valor. No cumple el con aver muerto, como yo lo deseava; pues no se cumpla con el. QUE DE VEZES cede la condicion exterior, a la interior, siendo la interior infame.

Mucho deven los Principes tener en firme reputacion sus palabras, sus pactos, ofrecimientos, promessas: y aunque no ay duda, que pueden suceder accidentes que justifiquen, no poderse con el efecto cumplir lo que se ofrecio (y en este caso deve quedar el credito en su fuerza, aunque no tenga la promessa cumplimiento) pero procuren no prometer, lo que es verisimil que no han de poder cumplir. Cosas, y casos se ofrecen a la ligera censura de los Pueblos, que no es suficiente en ellos a justificar, ni dar bastante escusa la formalidad, y verdad de la disculpa: porque el desconsuelo material, y el faltar su efecto a la confianza, haze tal dissonancia en los vassallos, que resulta en gran deservicio de los Reyes; discutiendo los subditos con amargura, en lo practico que ven,

no acabando de creer lo especulativo que oyen, por muchas razones que asistan por esta parte. MAS se deve reparar al prometer, que no al dar, porque la promessa obliga al Principe, y la dativa al vassallo.

Dísimulo tambien David esta injuria, y aunque le amava a el Michol, otra hija de Saul: No se atrevia a pedirla, pues claro está que conoceria que le ofrecia el Rey sus hijas, no solo para que las estimasse, sino para que las sirviesse, y que muriesse por ellas. Sabiendo Saul la inclinacion de David, dixo allá dentro de su pecho, meditando con la invidia:

Yo haré que mi hija Michol, sea laço de la vida deste hombre; y llamo a algunos Ministros suyos, y mandóles, que tratassen con David secretamente, y le dixessen estas palabras. Bien querido estas, David, del Rey, y de sus Ministros: supuesto esso, bueno sería que fuesse su yerno, y casasse con su hija. Dixeronselo a David, y él respondió: Que soy yo, para ser yerno del Rey? Que hacienda tengo para sustentar las cargas del Matrimonio? vn pobre, y necesitado Israelita. Pareceos, que es poca carga casarme con la hija de vn Rey? Respondieronlo a Saul, el qual mandó le dixessen: que no necesitava el Rey de plata, ni alhajas, para que su hija luziesse, y poniasse en el tratado, la avia de dar sin dote. Mas valdrian entonces las mugeres, pues las dotava el marido. Dizele a David, replicó Saul, que me contento con cien cabeças de Philisteos. Intentava, dize el sagrado Texto, entregarlo en las manos. O que honestos pensamientos! Que Reales, y generosos! Hazer de su hija medio para matar a vn hombre tan benemerito, y con circunstancia de entregarlo al enemigo, y que muriesse a sus manos!

Todo se justificava con dezir, que no lo mató Saul: No

Ama David a Michol, otra hija de Saul.

Ofreciela;

Reusó David por pobre.

Fidela cien cabeças de Philisteos.

Quanto importa guardar los Reyes sus palabras.

SAVL. muera, dize, a mis manos, muera a las del enemigo. Pues que si lo mata el enemigo, o Saul, y tu lo entregas, no muere el inocente a tus manos: Mata el Rey nunca por sí? Mata por mano de quien lo manda. Que quieres? Que muera de vna lançada, como primero intentaste? Grande piedad, perdonar la vida al inocente, para que muera por mano de su enemigo! Grande generosidad! Perdonarlo, y entregarlo, y que le maten con mayor ruina! Pierda la vida, con la opinion. Si tu lo matas, manchas el credito de buen Rey, y te tienen por muy violento tirano. Matelo el Palestino, dize Saul, para quedar justo yo, y David hecho pedaços. Estos son expedientes para ti. Finalmente, todo se justifica; con que siendo sumamente cruel, y malo, quede Saal en la apariencia, muy bueno. Yo aseguro, que le parecio, que era grado de perfeccion, y que avia usado de gran piedad con David; librarle la muerte en el enemigo, y no darle la su mano; que aun en aquello que los hombres obramos, por muy perverso lo que sea, si ay alguna circunstancia, que no llegue a lo peor, la aplaudimos de recta, y de generosa.

Algunas dudas se ofrecen a la consideracion, y será bien; no omitirlas. La primera, porque David, no amando a Merob, hija de Saul, partio promptamente a pelear con el enemigo, sin embargo de que hizo aquel acto de humildad, de que no la merecia, y se arriesgó: y ahora, amando a Michol, se escusa a el ir, pues reusa el casamiento, en cuyo tratado era condicion implicita, volver al riesgo pasado? Nace la respuesta del mismo Texto. Porque quando le ofrecio a Merob, obró David, confiado en la palabra del Rey; pues se le devia, por la muerte de Goliath, y segunda vez

sam-

tambien se la ofreció: y así creyó se la dieran; fue, venció, SAVL. bolvió, y le la negaron. Y así ahora, quando le dizen que vaya a pelear, por la segunda, obra como el carmentado, y se escusa. Ir David a pelear, por conseguir a Michol, es tolerable: pero ir para que despues de aver peleado, la nieguen, es contra toda razon. Conveniente es sacar provecho del daño, y ver si es posible, no incurrir segunda vez en el peligro. Reconocio que aquellos especiosos, y honorificos tratados, no tiravan a darle muger, sino a quitarle la vida; no quiso li sonegar al Principe con su muerte.

Sea así; pero parece corta fineza, amando a Michol David, no arriesgarle a la batalla en la guerra, y a la palabra en la paz: PORQUE EL amor, no suele ser discursivo, y ordinariamente toma sus resoluciones, solo con la voluntad. A esto satisface la santidad de David: era honesto el amor que le tenia; NO ES CIEGO el tanto amor; mira siempre con ojos claros lo bueno; al menos puro le toca el discurrir ciega^{mente}, y andar la venda sobre los ojos. El riesgo es cierto, diria: la palabra, no solo contingente, sino incierta; justo es que yo repare. No han de gobernar las pasiones en el bueno; la razon ha de mandar, y a esta sirvan los afectos, recata, y prudentemente moderados. A esto asiste el puntollano de conservacion, con que obró David en este caso, que fue de muy atento Politico, reusar tan grande honra, como ser yerno del Rey. Conviene templar la felicidad; navegar a media vela. O buen Politico, que miras el subir, como caer. A mas, de que podia dezir David: Si esta es honra, y obra Saul por mi bien; como me negó a Merob? Y si es disposicion a mi daño, ya basta el primer peligro;

ligo;

SAVL. ligro; no es justo ayudarle a mi ruina. Yo no aspiro a la Corona, y con todo esso, solo porque me alaban, me esta reze. »
 lando el Rey; que sera si soy su yerno? Preciso es, que quanto »
 mas me acerque a la sospecha, tanto mas crezca la desconfianza. Si es felicidad, quiero templarla; y si es mi perdicion, »
 y ruina, no es justo que yo le ayude; corra el tiempo, que tem- »
 plará los afectos, y cobrará mayor fuerza la razon. »

Toda via devieron ser fuertes las instancias, que se hizieron con David, para que se ajustasse a este tratado pues que se rindio, y salio con sus mil hombres a buscar los enemigos. El que es valiente, presto los halla. Peleó con ellos, mató muchos, y batió victorioso a la Corte donde contó; no solo el numero de ciento que le pidieron, sino otras ciento mas, que no pidieron. Claro está, que traería David dozientas cabeças de Philisteos, para dar las ciento, a la obligacion; y las ciento, a la fineza; y las ciento por Saul, y las ciento por Michol. Obró como valiente soldado: porque aviendo reusado el salir a la pelea, quiso dar satisfacion a los fuertes, y a los flacos, y tener en credito su valor: y que supiesse Israel, que no fue la duda por la batalla, sino solo por la palabra del Rey. Viendo esto Saul, y que ya no avia verguença que bastasse; a quebrar tantas palabras, conociendo tambien, que Dios estava con David, le dio a Michol por muger; y quando parece, que con este parentesco, todo avia de ser en la Corte, paz, amor, a alegria, matrimonio, galas, regozijos publicos, hijo ya David del Rey, dize las siguientes palabras esta santa Historia. *Viole su hija Saul a David, y vio, que Dios estava con el; Michol que era bien a David; Saul desde aquel dia, lo aborrecio para siempre.*

Mi-

Mirad que buen dote que le dio con la hija; y un odio mortal por dote! Que buen color que van tomando las cosas! O quantas vezes sucede en los matrimonios, si no se hazen con gran memoria de Dios, que los vinculos, que avian de estrechar en tan santo Sacramento los casados, los enredan; y con lo mismo que los enlaçan, los dividen. Pero aora que ha llegado Saul al conocimiento, de que Dios ama a David, porque lo aborrece mas? Aora que lo ha casado con su hija? Aora que ve, que es hombre que Dios le ayuda? Si; aora es tiempo de aborrecer en el malo: porque el verle favorecido de Dios; tambien le engendraba invidia. El ver que Dios le ayudava, le dava mayor rezelo; y quando el conocimiento le avia de dar la luz, dava fuego a su passion. No es buena calidad, para que el malo ame al bueno, ser el bueno favorecido de Dios. Mas le quisiera si fuera su semejante, y como él, aborrecido. Del mismo Dios tiene zelos la bibora de la invidia, y le quexa, de que quiere mas al bueno: entre otras cosas le niega todos los meritos, y le parece, que no le guardan justicia. Que? Diria Saul, no trabajo yo por muchos? No voy a las batallas. No venci al Rey de Ammon en Iabes? No triumphé del Amalecita? Eché del Reino al Palestino? Si David mató a un hombre, quantos he vencido yo? Quantos he muerto? Porque Dios ha de querer a este moço, y me ha de dexar a mi? Mirad, que de desatinos dicta al invidioso su passion; las ofensas haze meritos: y siendo así, que en las mas destas ocasiones obró con inobediencia, codicia, sacrilegio: olvida todo lo que a Dios irrita, y solo le acuerda lo que sirvió, como si Dios no supiese, hasta donde llega el merito de cada vno.

Otra

Tras do-
cientas.

IX.
Favorece
Saul a Da-
vid, y lo ca-
só con su hi-
ja.

Aborreci-
o, y pre-
mido.

Porque el
verle favo-
recido de
Dios, era
mortuo a su
odio.



SAVL. Otra razón ay natural, y frecuente, para canlarse; y abo-
 rrecer al bueno, el malo; y es, ser el virtuoso vna muy clara
 fatira del perdido, pues con aquello que obra, lo censura; y lo
 mismo que a Dios agrada, está ofendiendo al vicioso. Era
 David muy noble de corazón, y con esso reprehendia a
 Saul, que era hijo de la invidia. Perdonava David con fa-
 cilidad, esso es dezir, que Saul es vn cruel. Acordavase Da-
 vid a cada passo de Dios, en la guerra, y en la paz; esso es he-
 rir a los olvidados, y dezir, que son malos todos. No es esso;
 Saul, no es esso, dexa q̄ siga su vida el bueno; procura imitar-
 le en las virtudes, parecerasle en los premios. E esso no; mu-
 dar de afecto yo no; mude él, y pongase como yo. **LEGA-**
TAL vez a querer la iniquidad, que la amen, y la sigan, y no
 despojandose el malo de su maldad, echa menos el amor;
 que no le tienen, como si fuera muy bueno. Quería Saul
 ser preferido de Dios, no siendo bueno, y sentia que lo fuera
 se David, siendo vn santo. Bueno es esso, para la pureza in-
 finita del Señor. No; Saul, no te basta ser Rey, si no sigues
 las virtudes. No ama Dios al grande, sino al bueno; no al
 poderoso, sino al humilde; no al pecador honrado, sino al
 justo perseguido.

Bolviole a encender la guerra con Palestina: y dize el
 Texto sagrado, que cada dia obrava, con mayor valor David,
 y que tuvo ilustrissimos sucesos, y muy grande opinion en Israel.
 Ya Dios lo va acreditando: Saul saldra con su profecia, que
 dando leal David!

No pudo Saul tolerer ya tantas victorias; ni ver en su
 Reyno vn hombre tan valeroso: y ya viendo, que no avian
 muerto los Philisteos en tantas ocasiones a su enemigo;
 con

concluido el processo de la invidia; condenò a muerte a Da-
 vid, y llamando a Ionathas, y a sus Ministros, les dio orden para
 que lo mataassen; como quien dize: No bastan los ene-
 migos a matarle; pues matenle los amigos, lerà mas cruda la muerte.
 O lo que crece el odio en el corazón perverso, si no logra sus
 afectos! Ionathas viendo el riesgo de su amigo, y que igno-
 rava la dura orden del Rey, avisò luego a David; dixole, que
 se guardasse. Y aviendo entendido, que el dia siguiente salia su
 padre al campo, le advirtio, que se estuviesse escondido en una
 parte señalada, y que el, le avisaria. Intento este nobilissimo
 Principe, hablar a Saul con claridad, y verdad, en favor de
 David, y pareciòle, que si lo persuadia a que lo amasse, estu-
 viesse cerca, para assentar estas pazes; y si no lo conseguia,
 para darle aviso, que se guardasse.

Salio el Rey, a dar alivio a sus afficciones, y Ionathas acõ-
 pañando a su padre. Llegò a vn puesto, a donde el tiempo,
 y el lugar lo dieron a las razones siguientes: Señor, no pequeis
 contra David, que no pecò contra vos; quanto obra es bueno, y
 santo. El aventurò su vida; matò al Gigante; libro al Pueblo; vos
 lo visteis, y os bolgasteis. Porque perseguis al inocente, y echais
 sobre vuestra fama, la sangre de vn varò justo? Como quiè dize:
 Porque temeis, Señor, a vn varon justo? Puede ser para vos
 malo, el que es para todos bueno? El que es fuerte, no se de-
 fenderà de la flaqueza, y deslealtad, cuya sospecha lastima a
 vuestra desconfiança? Nunca supo ser infiel el varon justo, ni
 traidor, el valeroso. Tan facil es lo que rezelais, que no se hu-
 viera reconocido en David algun indicio de tan enorme
 maldad? Que palabras ha dicho, que no lean de muy clara
 lealtad? Que razones equivocas de sospecha? Que acciones;

SAVL.
 2^a vez el
 bueno con
 su vida, sa-
 tira del
 perdido.

Avisale Ionathas;

Hablo a su padre defendiendo a su amigo.

Bueno la guerra, y David obra con grande valor.

1 Reg. cap. 19: Saul manda que lo maten.

que no sean de promptissima obediencia: Quien le sigue en
 Israel: Nadie. Quien le persigue? Su Rey. Como puede ser
 temido, el que esta siempre temiendo; formidable el del di-
 chado, rezelado el perseguido? No os ha obedecido en
 todo? Pidio licencia al salir al desafio, y le la disteis.
 Vencio, y os holgastes que venciesse. Le traxistes, y
 mandastes, que se quedasse en Palacio, y en el os
 sirve, templando vuestras tristezas; y quando falta del, de-
 fendiendo la frontera. Su cithara os da salud, su espada de-
 fiende vuestros confines. Puede tener mas meritos vn bassa-
 no, que dar la vida, y consuelo a su Reyno, y a su Rey? Em-
 biastesle a pelear, señalándole por premio de la victoria, a
 Merob vuestra hija; venció, bolvió, y la negastes. Formaron
 quexa sus labios, ni ha hecho mas que padecer, y servir: Bol-
 vistesle a concertar con Michol, con expresa condicion, q
 se hiziesse con la espada la fortuna, y tragesse cien cabeças
 de cien enemigos vuestros; traxo docientas, duplicando el
 merito, y el peligro, por duplicaros el gusto! Fi-
 nalmente ha hecho formidable vuestro nombre entre vuest-
 ros enemigos, y obligado de tan illustres servicios, le casas-
 teis con mi hermana. Ahora, hijo, perseguís, al que extraño
 deviera vuestra nobleza favorecer, y pudiera vuestra prudén-
 cia adoptar: Aveis hecho vuestras las hazañas de David, cō-
 traerlo a vuestra casa; y es vuestro hijo el que vencio, ya son
 alabanzas nuestras, los aplausos que le han hecho. Es afec-
 tado el amor que le tienen a David en Israel? Es buscado de
 su cuidado, o de sus deudos? Es hijo de sus hazañas. En este
 caso nadie le alaba a el de fuerte, que os alabe de justo: pues
 dexais correr al merito, los aplausos a los servicios, los pre-
 mios. El perseguir al vassallo virtuoso, pareceria injusticia;

pero al hijo, parricidio. No derrameis nuestra sangre, con la
 luya, ni manche el talamo de su esposa, iniquamente vertida
 por el sangriento cuchillo. Casastes solo a la hija, para que
 mueran entrambos: ella, herida del dolor; y el de la orden
 rigurosa? Ha de ver Israel en vuestra casa, tumulto oy, el
 que era talamo ayer? El gozo de los vassallos, la alegría de
 las Tribus, de veros desenojado, y aplacado con David, se
 ha de turbar con vn caso tan sangriento; bolviendo en la-
 to las galas, llorando oy, al que pocos dias antes, restituí-
 do a vuestra gracia, hijo vuestro, veneravan, y aplau-
 dian? Si muriera antes de averle casado, a la vista de las
 Tribus con Michol, pareciera enemistad: pero reduzido a
 vuestra gracia; vno de vuestra familia, por servicios seña-
 lados, ha de parecer perfidia; y que no lo perdonastes pa-
 ra hazerlo vuestro hijo, y premiarlo; sino que lo introduxis-
 teis por hijo, para matarlo. Quien fue tan feliz, que ha
 lle su muerte en la dicha? Y que venga a ser el premio dis-
 posicion de su daño? El honor que merecio su justicia, y
 le ha dado vuestra gracia, defienda vuestra clemencia: y
 si fue nobleza vuestra el hazerlo; sea gloria el conservar
 lo. David es noble vassallo, valeroso Capitan, criado an-
 tiguu, hijo por vuestra eleccion; quien quedaria, Señor,
 si a el matastes, seguro de vuestro enojo? Temerá el vas-
 sallo de Judá, el soldado de valor, el fiel criado, y el mas
 obediente hijo; y temiendo, no es posible que amen a vuest-
 ra Grandeza. No aparteis el amor de los vassallos, solo es
 vinculo q dura; q es flaca cadaena el miedo, rota siépre de la
 desesperacion. Ando buscando en David para condenarle
 culpas, y hallo los merecimientos. Nunca he visto a su valor

laftimar con la sobervia, la cortesía, con la doblada intención; prudente, humilde, sencillo, obediente, valeroso, constante, y sumamente leal; reconociendo con veneracion profunda, vuestra inclita persona. Vos, Señor, de quien depende la justicia de Israel, en quien resplandece su clemencia, a quien se deve la fortaleza, os enojais aplacado? Castigais a vn varon justo, y a vn subdito perle guis? Vos, que perdonasteis a Agag, y a todos sus Satrapas, y no supo vuestra espada (ni mandada del Señor) degollar a vn enemigo cautivo; ha de manchar su azero, y su clemencia, en la sangre del vasallo? Que gloria a vuestro poder? Que alabanza a vuestra fama, perdonar los poderosos, y acabar a los rendidos? El hijo menor de los de Isai, causa embaraço a vn coraçon tan Real? Ni ha de rezelar a nadie, quien no ha sabido temer? Vos, que venceis al Palestino, affligis al Israelita, y siendo el castigo del Gentil, quereis ser el cuchillo del Fiel? No os ha dexado el enojo, conocer las amables virtudes de David, y quan lexos ha estado siempre de ofenderos; quien solo de seruiros ha tratado. Podia yo, que soy Ionathas, que rer a quien no os amasse; ni consintiera mi braço, a quien no venerasse vuestro nombre? Puede faltar en mi, el vinculo natural, a que no faltan las fieras? Y quando pudiera ser que faltasse, he de olvidar la propia conservacion, y derecho a la Corona? Si yo viera en David, menos que aquella seruidumbre, que se deve a V. A. muriera David, ò muriera Ionathas; porque no puede ser mio, quien no fuere todo vuestro. Veo que sirve a vuestra Corona; que eterniza vuestro nombre; que solo trata de executar con valor, aquello q̄ cumpla a vuestro servicio, y vos mismo le ordenais. Cesse, Señor, vuestro

SAVL.
vuestro enojo, y recibid rendido de la piedad, al que vive rendido a vuestra obediencia; y pues le hizisteis vuestro hijo, no os disgusteis, que ruegue por el su hermano.

Aplacose el animo de Saul, con las razones de Ionathas, y dixoxo: Vive el Señor, que no ha de ser muerto David. Llamole entonces el Principe, y pafole delante de su padre: perdondele, y sirviele en Palacio, de la manera que lo avia hecho antes. Grande fuerza de la bondad, y virtud de Ionathas: que pudiesse enternecer a aquel coraçon, y llegasse su eloquencia, a persuadir su malicia!

Mas no dexa de admirar, que teniendo David tantas, y tan crudas experiencias, de la dureza, y crueldad de Saul, advertido de Ionathas, no la vasse su ruina con la fuga: porque no podia dexar de reconocer, que cada día se aumentaria el peligro. Tambien haze alguna disonancia a tan grande odio, que tan presto se aplacasse con las razones de su hijo, porque aunque estas fueron fuertes, y eficazes; mas parece que avia que persuadir en aquel terrible aborrecimiento, y se haze sospechosa vna subita mudança, en animos tan dañados.

En la primera duda es cosa cierta, que tuvo dos razones eficazes David, para esperar de enojado a Saul. La primera, su innocencia, que no dexava de conseguir esperanças de aplacar la dureza de su Rey; y mirandole en si misma, y en servicios tan señalados como le tenia hechos, no queria amancillarle con la fuga. Pues claro está, que sería diversos los juicios en Israel, y avria muchos de parte de Saul, que dirian: es fundada, que alguna secreta ofensa ha hecho David al

Perdona Saul a David, que pafrece en su presencia.

Duda: por que de sí mismo de la fuga comencada, y el Rey, porque perdonó tan fácilmente.

Por no amancillar David su innocencia con la fuga.

SAVL. Rey, quando el lo persigue tanto. De que se queixa David, ¿no le ha hecho grandes mercedes? Así como venció a Goliath, luego le traxo a Palacio: dióle mil hombres, que go- vernasse; hale fiado las armas, y embiadole a ganar tantos trophéos; hale honrado; y si vna vez le negó a la hija, la segunda le caló. Negole la que no amava, para castarle mas a su satisfacción. El entra, y sale en Palacio; es intimo amigo del Principe Jonathas, y yerno del Rey: estas son obras de enemigo? Quando penso el hijo de Isai ascender a esta fortuna? Si Saul, que esto ha hecho con el, trata agora de castigarle: ¿alguna causa le deve de obligar a tan gran demostracion. Que duda ay, que tendrá fundamento este rezelo? Quando tantos favores mallogra vn hombre sabio, y experimentado, como el Rey, y se declara en materias semejantes, es creíble, que le falten fundamentos? Y despues desto, es tan grande de su clemencia, que le perdona, solo por la intercession de su hijo. Gran malda d'feria, si David fuese ingrato a tan altos beneficios! Si el Rey, no vive seguro de sus vassallos, quien le admira de la indignacion del Rey? Y quando siendo su yerno le aflige, quien duda, que deve de tener averiguada la causa? Es menester cerrar los discursos, en las resoluciones de los Principes: nunca obran sin tener muy penetrada, y fundada su razon: antes quanto menos conocida, deve ser mayor la ofensa.

Otros Politicos irian por otra parte, y harian veneno de la santa amistad de Jonathas, y David, pareciendoles, que podía ser sospechosa a Ithack, y que David avia ganado al Principe, para dividirlo de su padre, y de su Rey. Que es esto? dirian, Jonathas sigue al amigo, y dexa a su mismo

SAVL. padre, y está fomentando a la bitora en el seno? Llevala su nobleza a donde deviera recatarle su prudencia, y haze celebre, y famoso al que despues le ha de emular la Corona? O que prudente Saul! que bien antevè las cosas, y quan clarame te reconoce los daños que han de venir! Mas por ventura, si es exterior confidencial la de Jonathas, y quiere que caiga su cuñado de mas terrible caída, asegurado del hijo, y castigado del padre? No es posible que este Principe dexé de ver su peligro; es valeroso, prudente, amigo de honra; de creer es, que la querrá para sí.

No faltaria tampoco quien diesse con la verdad; y alla escondidos, en los mas ocultos senos del secreto, se lamentaria de las publicas desdichas, tantas discordias, y disensiones en la Corte; el Rey disidente de su hijo; su yerno huyendo del Rey; vn escandalo, como tirarle con vna lanca en Palacio; y sirviendo, mada rle quitar la vida, embiarle tántas vezes arriessgado al cuchillo Philisteo al que restaurò a Israel: valerse del enemigo para acabar el vassallo. Nunca tiene melacolias Saul, dirian, sino solo quando David consigue victorias. Que influencia secreta tiene el valor del vno, con la enfermedad del otro? Desvalido lo perdona, y dicho lo lo persigue? Quié no conoce por el sabor esta fruta, y por la fruta este arbol? Vn varon tan valeroso como David, a quien se deve Israel, que solo obrò su salud, favorecido de Dios, santo, justo, magnanimo, liberal, cortés, a este persigue, y tiene el spiritu que le obliga a perseguirle? No puede ser buen spiritu, el que persigue virtudes, y DESDICHADO del Reyno que gobierna Principe, a quien no assiste el Espiritu de Dios, y posee el spiritu contrario. Que le ha dado? Mil hombres para

que muestra? Todas las honras, han sido sino peligros? No ofrecio su hija al que matasse a Goliath, y hallandote obligado a qualquiera de la plebe, la nego al mas noble de Iudá? Negola dos vezes, y obligado tres, le dió la segunda hija: los primeros son agravios, y el tercero no es favor. Queriefgos, no le ha costado? Comprando con su sangre, lo mismo que tenia ya comprado, con su victoria? Los favores de Palacio, han sido sino peligros? Mas aventurado a la ira de su Rey en la paz, que no entre los Philisteos. Fue favor vna lançada, y dar ordenes secretas; que lo matafien? Si llegasse la lisonja a querer que fuesse favor la muerte, y que dividiessse el inocente agrí decerla al cruel. La luz que tiene su hijo Ionathas, en querer bien a David, le falta a su padre; mas envegecido el odio, y no mas prudente en la razon. A quin deve Israel su seguridad, ni quien ha contenido su enemigo comun, sino David? Y toda via quiere Saul derribar por el suelo las murallas de Israel, y como muera David, poco importa que muera el Pueblo con el.

Finalmente, cada vno discurría al viento de la passion: y entre tanto, cada dia les iban dando los sucessos mas materia. En este caso David, que no ignorava la variedad de los juizios de la Corte, no queria dar ocasion, a que creyessen de su credito lo peor: pues si huýesse sin que viessem que era ya preciso huir, por ser abierta la ira, acreditava las acciones de su Rey, contra su persona, y se hazia reo conocido, en el concepto de todos los Israelitas. Asimismo enseña David a los vassallos lo que deven sufrir las injurias de los Reyes, y que no basta tener razon para dexarlos, sino que han de tolearlos, y servirlos, hasta intentar quantos medios puede la

Y enseñar a los vassallos, lo que deven sufrir las injurias de los Reyes.

fidelidad, para aplacar sus disgustos. Y así vemos, que arriegado en la guerra, aventurado en la paz, y alanceado, y ya condenado a muerte, estuvo David sufriendo, todo el tiempo que pudo concebir esperanza, de que Saul se aplacasse. No quilo hazerle sospechoso, con la fuga hasta despues; y entonces, como veremos, no huýo como enemigo; sino se escondió, retiró, y obró, como bueno, y leal vassallo.

Quanto a la facilidad de Saul, al perdonar a David, siempre fue en mi juicio, sospechosa; y aunque el efecto de las razones de Ionathas fue muy santo, pues perdonó; pero reconocido el fugeto de Saul; algo tayo esta subita resolucion, de la enfermedad del Rey. Era su mal, de tristezas; insistente el espíritu maligno, propiamente lunatico, y mudable: ya aborrece, ya ama; luego buelve a aborrecer. Ya manda a todos lo maten, ya jura, no ha de morir: y de todo esto, que parece se avia de colegir indicio de malo, y bueno, colegiria el prudente, indicios de todo malo. A quel jurar en tal odio, está muy lleno de sacrilegio, y perjurio. A quel perdonar, y prometer; muy lleno de crueldad, y de perversa intencion: y como la movilidad del animo apasionado de Saul, obrava sobre el aborrecimiento que estava entrinado allá en el alma, siendo inconstantes las acciones exteriores, se quedava siempre duro, y pertinaz el odio, en el interior. Y sino, presto veremos si fue efecto de su clemencia, el jurar que no ha de morir David. Perdonólo perseguido; veremos si lo perdonara feliz.

Bolvio a romperse la guerra con Palestina, y baziendo grueso exercito David, tubo de los enemigos gloriosissima victoria Bolvio a la Corte triunphando, y al instante se le entró a Saul la enfer-

Perdona Saul facil, no por exercicio la ele mencio, sino por lograr la castidad

Rompe se la guerra con Palestina. Vence David.

SAVL enfermedad en el cuerpo, y el espíritu lo comenzó a enfierecer. Acudieron al remedio, tomó David la cítara, y Saul (como si fuera remedio) su lánça muy empuñada: que mal confiado instrumentos! Quanto mejor fuera mudarlos de vna a otra mano; al frenetico la música, y al prudente, y fuerte la lánça. El poder, en las manos del furioso; y la ociosidad en las del sabio, y prudente. Desto se quexa lo publico en el mundo, que tengan la jurisdiccion los menos sabios, y anden frecuentemente ociosos los prudentes. Que se den las armas, tal vez, à la inconsideracion, y se quiten al valor, y à la prudencia. Que de hombres sabios, no son mas de cítaras en el siglo; buen discurrir, conocer, advertir, penetrar los males publicos: pero hallanse sin la lánça, y con el discurso, solo habiles para llorar, y no remediar los daños. Y al reves, con la lánça, y jurisdiccion, los menos sabios: los quales quando han de tirar la al Palestino, se la clavan al vasallo. Quenta Principes del siglo, y atención grande a mirar, à que pulso fiais vuestras armas, fronteras, exercitos, y gobiernos.

Devese advertir tambien, que fue error, dexar la lánça a Saul, no sólo fiada al furor de mal tan grande, y al odio, en trañad con David, sino a su natural, y militar condicion. Es necesario templar, y moderar los afectos, y que el precipitado se fofisiegue, con la música, y se le fien instrumentos, que no aumenten su furor; y al obradamente templado de natural, que se exercite en la espada, y en la lánça: porque si a cada vno se diessse alimento a su pafsion, creceria sin medida.

Finalmente, cenía Saul la lánça en la mano; los ojos en David, y el coraçon en su muerte, pero el despierto músico,

y va-

y valeroso soldado, con las atenciones que le ofrecio el esca-
carmiento, mas tocava con las manos su peligro, que no las
cuerdas de su instrumento. Parecióle a Saul, que podia trave-
sar lo con la lánça, y arrojòla con furiosissima fuerça. David ya
enseñado en igual riesgo, hayò el cuerpo, y la ocasion, y dio la lán-
ça en la pared, saltòse de Palacio, y escapòse aquella noche. En-
tonces Saul, mandò a sus Ministros, que fuesen a sitiarle dentro
de su misma casa, para que muriesse por la mañana. Entendiolo
Michol, y dixole a su marido: Si esta noche no te salvas, à la ma-
ñana has de morir, sin remedio. Breve platica. No era tiempo
de muchos discursos. Entònes lo escapò secretamente, por la
ventana. Huyò David; y Michol pon dar mas tiempo a la su-
ga, puso en la cama un simulacro, o figura de David, como es-
tava durmiendo. Creciendo con la tardança la ira, en el cru-
do pecho de Saul, bolvio a embiar otros soldados; que truxes-
sen a su presencia a David. Respondieroule en su casa, que esta-
va enfermo, y que no podia ir. Bolvio a mandar, que lo traxessen
en la cama donde estava, para que muriesse en su presencia. Lle-
garon, vieron la figura; y que no estava David: y el Rey llama-
do a Michol, la dixo: Por que me aveis engañado? Soltasteis a mi
enemigo, para que huysse de mi? Respondió su hija: que aviendo
entendido David las ordenes del Rey, le avia dicho, que si no lo
librava la avia de matar, y que por salvar ella su vida, salvò la
de su marido. Bolvio la ira a rebolverse en si misma, y el odio
a atormentar a Saul.

David se fue huyendo a Ramatha, donde estava Samuel: y
entònes hizo en hazimiento de gracias, y pidiendo a Dios
misericordia, entre tantas afficiones, el Psalmo 38. que comiença:
Libradme, Señor, de mis enemigos; libradme de

aque;

SAVL

Enfierece
el Rey.Tomó Da-
vid la cí-
tara.SAVL
Busca Saul
a David
para ma-
tarlo; y lo
salva Mi-
chol.Tirale otra
vez la lán-
ça Saul.
Huye a su
casa Da-
vid.Sitiando en
ella.Librase, y
vase a ver
con Sa-
muel.

SAVL. aquellos que se levantan contra mí. *Eripe me de inimicis meis Deus meus: & ab insurgentibus in me libera me.* Donde con razones sentidísimas, sumamente espirituales, pide socorro, a quien se lo dio.

Profetiza en Najoth, con los Profetas.

Quien duda, que iría David a comunicar sus penas con el santo Sacerdote. Contóle lo que le avia sucedido cō Saul: fueronse juntos a vivir a Najoth, que estava cerca de allí. Embió Saul Ministros, que prendiesen a David en Najoth, y llegaron a tiempo, que estava el santo Samuel profetizando con ellos. Assi como entraron en aquel lugar los Ministros de Saul, el Espíritu de Dios los obligo a profetizar: ya fuesen estas alabanzas, ya fuesen baticanios. Oyendo esto Saul, embio mas Ministros para prèderto. Bolvieronse profetas, y quedaron en Najoth. El viendo esto, partió a executar por sí mismo esta dura comission. Y assi como llevo a los terminos de Najoth, començo a profetizar como los otros, y en otro profetizando a donde estava el coro de los Profetas: y entonces desfundose sus Reales vestiduras, y como qualquiera dellos estuvo en cuerpo profetizando, sin saber lo que se hazia. Durole esto mas de veinte y quatro horas, hasta que cayo en tierra, rendido de tanto profetizar. Y desde entonces bolvio otra vez, y se confirmo mas el adagio en Israel. Saul entre los Profetas? David antes que bolvielle el Rey de sus profecias, se huyó de Ramatha, a verse con Ionathas.

Caso es este, que tiene algunos reparos, y es bien no apartar de vista la etudicion, y enseñanza, que es todo el fin desta Historia. Grandes fueron los trabajos en que le pulo la envidia a Saul: y no sería el menor, ò menos sensible ver, que en las execuciones de su ira, le embaraçavan sus hijos. Ionathas avisó

Embía Saul Ministros que lo prendan, y profetizan.

Wasaul.

Sucedole lo mismo.

avisó a David en la passada ocasion, que su padre lo mandó matar, (salvò el peligro. Ahora su hija Michol, le quitò la materia a la vengança. En esto, que devia Saul cobrar grande defenganço, fundava toda su queza: porque si no tuviera ciego el discurso con la ira, claro està que dixera: A quien persigo? A quien defienden mis hijos? A! que lo es ya mio, con el casamiento de Michol? A quien es intimo amigo de Ionathas? Es posible, que puede querer me mal, a quien ellos quieren bien? Si me ha engañado alguna oculta passion? Ha de ser mas cuerda la juventud destes moços, que mi vejez? Y quando yo deviera corregirla, me ha de enseñar, y templar? Yo no le traxe a Palácio? No le ofreci a la amistad de mi hijo? Yo no le casé con mi hija? Y todo esto, obligado de señalados servicios? Que de meritos ha hecho? Que delitos que me obliguen a acabar con aquel, que los que mas me quieren, me le quitan de las manos? Grande mal deve de aver en mi pecho! Quiero recatarme de mi mismo, y mirarme con sola pecha.

Si así Saul discurriera, ya estava sano Saul, si el le buscáralas culpas a David, no le condenara a muerte. Avialas hallado en su ofendida imaginacion: reniale ya por reo, tan conocido, y traidor a su Corona; que no solo creia ser aleboso, sino quantos le ayudavan, diciendo: Que mis hijos sean tambien mis contrarios, y que ayuden al traidor! Que traidor, Saul? Que alebe? Esse nadie lo puede dudar, diria el: yo lo sé. Veis aqui (digo otra vez) como se pierde el perverso: no trata de averiguar los delitos, y justificar la causa, sino de herir la persona. Por esto deve el Principe; ò Magistrado, en quien los bienes, y males obran poderosamente, recatarse de la

SAVL.

SAVL. la invidia, de la ira, cuidar que no cobre fuerza, irle a la mano al nacer, vencerla con actos contrarios a los mismos que persuade, alabar al que le causa, si obra bien, premiar al que le embaraza: QUE NO AY medio en el Principe para ser mayor que todos en las virtudes, como ser mas generoso que todos. No tiene vassallo el Rey, que si pelea con valor, no pelee el Rey en su vassallo. Si vence, en el vence su fortuna: si discurre, y aconseja, en el luce su sabiduria. Que tiene que rezelar, quien es fuyo quanto se haze. El arbitrar generosamente sobre todos los Ministros, y vassallos, es tener quanto tienen bueno sus vassallos, y Ministros. QUANDO premia el Rey al sabio, le vence en sabiduria, y quando honra al valeroso, lo vence en la fortaleza, no es capaz el superior de tener invidia al subdito: solo ha de emplear su veneno este vicio, entre los que son iguales.

Porque David
no se fue a
Samuel;

El yó David, y fuese a buscar a Samuel: vn tanto se fue a buscar. Que bien advertida fuga! Fuele a amparar de Dios, en su Sacerdote; fuele a pedir consejo al sabio. Contolè lo que passò, y no dize el sagrado Texto, que es lo que le aconsejó Samuel: pero en mi sentimiento, sin referirlo, lo dize. Porque siendo Samuel Padre, y Maestro de David, claro està, que aquello que despues hizo, seria lo que le avria aconsejado. Que hizo pues David, en aviendole visto con el santo Sacerdote, y referido tantas, y tan graves injurias, como se avia hecho el Rey siendo Samuel tambien desvalido de Saul? Desuerte, que si fuera en sujetos menos santos, tenia contra si Saul en la causa, y el processo, la proposicion del caso, y el arbitrio del juez? Todo va en el proponer el negocio, y luego al resolverlo, ò que de fuerza que ha-

hazen a la razon, las que ofrece la naturaleza, ò contenta, ò descontenta! Su Historia dirà lo que hizo David, y esto es lo que le aconsejó el Sacerdote Samuel. Y aora para el intento, lo que hizo fue volver a la Corte, sufrir la ira de su Rey, padecer su indignacion; andar hoyendo por estos montes; poderle dos veces matar, y salvarle, y advertirle; dexar a Israel, y quando bolvio vencer los enemigos del Rey; llorar su muerte, y defenderle la vida. Esto le aconsejó el Sacerdote, desvalido de Saul. Esto obrò David, perseguido injustamente de su Rey.

O buen Sacerdote, y vassallo! ò corona de vassallos, y Sacerdotes! No ai causa, no ai razon, no ai violencia, no ai rigor de los Ministros, de los tributos, de las contribuciones, de las cargas, de las lebas, de quantas calamidades puede ofrecer esta naturaleza, madre fecunda de penas, que pueda obligar a no respetar, servir, obedecer el buen vassallo a su Rey. O calamitosos tiempos! Donde tiene tantos hijos la traicion, y alevosia, como tenia en otros la lealtad! Donde ya no es el hombre el que se rebela, sino la nacion entera! Y los que dificilmente se conciertan a lo bueno, en vn instante convienen en lo peor.

Tampoco dexa de causar admiracion, el suceso de Naioth: estar profetizado Samuel, David, y los demas de aquel choro, y bolvertele Profeta a Saul los Ministros que embiava para prender a David, y ir el, y profetizar: y si fueran otros tantos, es de creer, les sucediera lo mismo. Que puede significar vn suceso tan extraño? Si es malo profetizar; porque David, y Samuel? Si es bueno; como Saul? Si castigo; como al Santo? Y si premio; como al malo? Entiendo

Per amparar
de Dios
en su
Sacerdote,
y aconsejarle
con el.

Porque
buena
Profetas,
Saul, y sus
Ministros?

que

SA VL. que Dios quiso vencer a esta impenitente Principe, a los ojos de Israel.

*Por vencer
Dios la por-
fia del Rey
impeniten-
te.*

Para esto considero, que toda la persecucion contra tan generoso vassallo, fue vna porfia de Saul con Dios, en cabeza de David. Porque Dios dezia: Vença David al Philisteo; sea glorioso en el Pueblo de Israel. Dezia Saul: Sea infame este traidor; teniale por valeroso Israel, como lo queria Dios; a pesar de lo que queria el Rey. Dezia Dios: Viva David, y esté en la Corte bien quisto, para que a su tiempo, veyo como convenga de su persona, y amigos. Dezia Saul: vaya David a pelear con Palestina, y muera allí. Iva a pelear, vencía a los enemigos, queriandle doblado los amigos. Dize Dios: Quiero que caese David con vna hija de Saul, y para ello, ofrezcala incierta a qualquiera que matare a Goliath, que despues yo haré que mate a Goliath David. Dize Saul: Pues aunque mate al Gigante, no le he de dar a la hija. Niegale a Merobis para que muriese a manos del enemigo, ofrezcele a Michol; vence David; llega victorioso a la Corte, no se la atreve a negar, dale a Michol: Ya ha vencido Dios al Rey: Dize Saul: Quiero que maten, mi hijo Ionathas, y mis Ministros, a David, y que muera mala muerte, por mano de sus amigos, pues no le han muerto los enemigos. Dize Dios: Yo quiero que Ionathas avise a David, que le manda el Rey matar, y no lo lo que no le dè la muerte, mas que le deva la vida. Avisa Ionathas al perseguido David, y vence Dios a Saul. Dize Saul: En casa de Michol mi hija, no se me puede escapar el enemigo: sítia la casa, y dà orden de que le maten. Y dize Dios: Pues yo haré que sea la primera que le salve, Michol, su hija deste Rey, que es en quien el mas confia.

confia. Salva Michol a David, y vence Dios a Saul. Lo mismo sucedio en el caso de Najoht: atreviose Saul a vn sacrilegio, como sacar à David de sagrado: pudiera contentarse, con que viviera ausente de la Corte. Y dize: Yo quiero, que me le traigan preso, y muera este traidor a mis ojos. Dize Dios: Yo quiero que este Rey vaya preso, de passion tan rota, y desenfrenada, a los ojos de David; como quien dize: Arevele a llevar por fuerza a los que me estan sirviendo, y con gran merito cantan mis alabangas, y profecias: pues yo haré, que el mismo Rey vaya por fuerza; sea Profeta sin merito, y que me cante alabangas, sin saber lo que se haze.

Con esto obligó su divina Magestad, que dexasse su Corte Saul, y le llevó la ira, a donde pudiera acabarle su justicia; y con todo esto, usando de supiedad, lo vence con vn modo tan suave, y guia a vna junta de tantos varones santos, por si allí se mejorasse. Haze tambien, se despoje de las vestiduras Reales, profetizando el mismo Saul con esto, que se va despojando dellas, y del Reino, al pecar, y perseguir al inocente David. Ya a esto se reduzen todas estas profecias, a que el mismo Rey sepa, y confiese, que así como el Espirita divino, le quita los vestidos para alabarle; le quitan sus pecados, los Reinos, y la Corona, por ofendetle. Caiga en el suelo esta fiera, dize Dios; sea trophéo de mi justicia; y prueve mi misericordia, a ver si quiere enmendarse: Sean las Tribus, que puedo mas que Saul, y q̄ a este sobervio Rey, le hago despojar sus vestiduras, y adorar como qualquiera del Pueblo. O Señor, en este juicio, y cõtenciosa porfia, vencio a Saul vuestro poder, y fue vencedora su maldad, e

SAVL.

*Con vençer
su divina
justicia del
exemplo*

*Y que el se
profetize la
ocasion de
su perdición.*

SAVL. impenitencia. Ay desdichado Rey, que tristemente venciste! Quanto mejor te fuera llorar, y dexarte vencer de la piedad, que por continuar pafsion tan desordenada, ser triunphado de la justicia.

De este lugar se colige tambien, quanto deven los Principes, y Magistrados, venerar los lugares santos, y destinados al culto divino, y vida de los siervos del Señor; pues Dios defendio a Najoth, donde estavan los Profetas, con tan visibles milagros, hasta obligar al Rey que fuese a adorar, y besar su tierra, cayendo exercitado, y postrado del Espiritu divino en el suelo, a quien ofendia, con pretèder sacar de alli al perseguido David. Y si esto hizo vn Rey cruel, violento, terrible, que devemos hazer en el Templo los Christianos? Que respeto? Que verguença? Que silencio? Que veneracion? Que orden? O Señor! no sean las calamidades publicas, que oy vemos, duros efectos de la relaxacion, miseria, y divertimento, con que se os sirve en los Templos.

Hablò a Ionathas David, despues de todos estos sucesos, y con deseo de continuar el servicio de Saul, trataron, y confirieron todo a quello, que convenia al intento; estrecharonse con juramento, y aliança eterna; alva siempre la vida, estado, y servicio de su Rey. Entre otras razones del affligido David, le dixo: Sabes, noble Ionathas, en que he ofendido a tu padre? Que secreta maldad, que no conozco, he obrado contra él? Si la conoces en mi, matame tú, Ionathas; no muera con la lança de tu padre. Razones de grande luz: como quien dize: Que maldad he hecho, aunque me siento innocente? Y si es así, que la he hecho, mata me tú, Ionathas: siento innocencia interior, y con todo esto, temo que he hecho alguna mal.

r. Reg.
cap. 10.
Buelvase a
hablarfe
David, y
Ionathas.

SAVL. maldad; pues no es posible, que sin causa pueda perseguirme el Rey. Tú, Ionathas, que tienes mas luz, que yo, averigua bien mi vida: y si soy digno de muerte, mas quiero que me la des, que no ser tan desdichado, que me mate el mismo Rey, a quien sirvo, y que haga el menor su gloria, y mayor en mi la pena, con ver que viene la muerte, por donde he deseado la vida.

Respondiole Ionathas, jurando, que no permitiria que su padre le matase, y que siempre le seria fiel, y verdadero amigo. Tambien le ofreció, que pues no avia secreto reservado del Rey a su coraçon, si el lupiese que lo queria matar lo avisaria al instante: y en recompensa desto le pidio a David el Principe Ionathas, que en vida y en muerte le amparasse; pero con frase notable, porque le dize: Si yo viviere, haz conmigo misericordia del Señor: pero si muriere, no apartes de mi cascá tu piedra. En esta forma se concertaron; y dixo David, que para provar si estava quieto el animo de su padre, advirtiese a la siguiente señal, por ella conoceria, si durava aun su enojo: Si aviendo llegado las encenias (dixo) quando yo acostumbro asentarme a la mesa con el Rey (siendo así que estarè ausente) preguntare, que donde estoy, dile que he ido con mis hermanos; y si entonces el lo dissimula, y passa, tengo por cierto, que está aplacado; pero si se enojare, y sintiere mucho mi ausencia, es infalible, que este odio es implacable. Admitio esta señal Ionathas:

Pero yo no dexo de tener alguna duda, en que pudiesse empenarse la prudencia de David, por vn indicio, que es a la vista tan ligero: porque antes parece, que podia colegirse lo contrario, pues el echar menos a David el Princi-

Procura la
gracia del
Rey su pa-
dre, por
su amigo.